

**PERCEPCIONES DOCENTES SOBRE LAS MANIFESTACIONES DE LA VIOLENCIA  
ESCOLAR EN BÁSICA PRIMARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL  
MUNICIPIO DE MANIZALES**

**DIANA ISABEL ORTEGA RIAÑOS**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
FACULTAD DE CIENCIA SOCIALES Y HUMANAS  
ESCUELA DE PSICOLOGIA  
MAESTRIA EN DESARROLLO INFANTIL  
MANIZALES**

**2021**

**PERCEPCIONES DOCENTES SOBRE LAS MANIFESTACIONES DE LA VIOLENCIA  
ESCOLAR EN BÁSICA PRIMARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL  
MUNICIPIO DE MANIZALES**

**DIANA ISABEL ORTEGA RIAÑOS**

**Tesis presentada como requisito para optar el título de Magíster en Desarrollo Infantil**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
FACULTAD DE CIENCIA SOCIALES Y HUMANAS  
ESCUELA DE PSICOLOGIA  
MAESTRIA EN DESARROLLO INFANTIL  
MANIZALES**

**2021**

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

---

Presidente

---

Jurado

Manizales, julio de 2021

## Contenido

Resumen

Introducción.....	7
Capítulo 1. El problema.....	8
1.1 Planteamiento del problema.....	8
Objetivo General.....	12
Objetivos Específicos.....	12
1.3 Justificación-----	13
1.4 Contexto Institucional.....	14
Capítulo 2. Marco referencial.....	16
2.1 Marco legal.....	18.
2.2 Antecedentes investigativos .....	19
2.3 Marco teórico.....	29
Capítulo 3..Metodología.....	49
Tipo de estudio.....	49
Unidad de análisis.....	49
Unidad de trabajo.....	49
Técnicas e instrumentos.....	49

Procedimiento.....	51
Plan de análisis.....	51
Resultados.....	52
Discusión.....	58
Conclusiones.....	60
Recomendaciones.....	61
Referencias.....	62

**Anexos**

Cuestionario sobre percepciones docentes

## **Resumen**

Esta investigación se orientó con el objetivo de analizar las percepciones docentes sobre la violencia escolar en una Institución Educativa del sector oficial del municipio de Manizales. El estudio es cualitativo con un alcance descriptivo, en el cual participaron ocho docentes de primer grado de básica primaria. Para la recolección de la información se aplicó un cuestionario validado por Alabadejo (2011).

Los resultados indican que la violencia escolar se manifiesta de diversas maneras, especialmente en el aula de clase, asociada a la intolerancia por parte de los estudiantes, quienes exhiben comportamientos como interrumpir las clases, molestar a los compañeros, esconderle las pertenencias, usar apodos. A diferencia de la violencia física y psicológica, la violencia verbal es la que se manifiesta. Se puede concluir, que el contexto, los sistemas relacionales y el liderazgo del profesor, son factores que inciden en la formación y percepción de las relaciones emocionales.

**Palabras claves:** Violencia Escolar, Manifestaciones de la violencia, Percepciones docentes.

## **Abstrac**

This research was oriented with the objective of analyzing teachers' perceptions about school violence in an Educational Institution of the official sector of the municipality of Manizales. The study is qualitative with a descriptive scope, in which eight first grade elementary school teachers participated. To collect the information, a questionnaire validated by Alabadejo (2011) was applied.

The results indicate that school violence manifests itself in various ways, especially in the classroom, associated with intolerance on the part of students, who exhibit behaviors such as

interrupting classes, annoying classmates, hiding their belongings, and using nicknames. Unlike physical and psychological violence, verbal violence is what manifests itself. It can be concluded that the context, relational systems and teacher leadership are factors that affect the formation and perception of emotional relationships.

**Keywords:** School Violence, Manifestations of violence, Teachers' perceptions.

## **Introducción**

La violencia escolar se manifiesta de muchas formas y obedece a múltiples factores, como resultado de la influencia del contexto social, la familia, la escuela. La familia es la primera instancia que le proporciona un conjunto de modelos socioculturales y mecanismos específicos para afrontar los conflictos. El conflicto siempre está presente en las relaciones sociales, pero la forma de afrontarlo o resolverlo depende de los mecanismos culturales con que se cuenta. Así, lo aprendido vicariamente cobra singular importancia. Es indudable que el sistema social dominante, con sus modelos de relaciones sociales e interpersonales, promueve y recompensa las relaciones de violencia y abuso que se manifiesta en el escenario escolar. Al respecto, Avilés (2003) afirma que la valoración del poder, del dinero, del éxito, de los bienes de consumo, la glorificación del machismo con el ensalzamiento de la masculinidad y la violencia como herramienta de uso corriente en los medios, son condiciones que generan un clima de tensión estructural que ayuda al mantenimiento de conductas agresivas.

Este trabajo se orientó con el propósito de analizar la percepción de los docentes de básica primaria de una Institución Educativa del sector oficial, con el fin de comprender la problemática, en procura de generar nuevas propuestas y herramientas que promuevan entornos saludables para la formación de los niños y las niñas.

Este documento se estructura por capítulos. El primer capítulo El problema, incluye el planteamiento del problema, los objetivos, la justificación y el contexto en el cual se llevó a cabo el estudio; el segundo capítulo Marco de referencia, incluye el marco legal, los antecedentes investigativos y el referente teórico; en el tercer capítulo se da cuenta de la Metodología, que incluye el tipo de estudio, la unidad de análisis, la unidad de trabajo, las técnicas e instrumentos utilizados, el procedimiento y el plan de análisis de la información; el cuarto capítulo Resultados,



incluye la discusión, las conclusiones, así como las recomendaciones y finalmente, las referencias consultadas.

## Capítulo 1. El problema

### 1.1 Planteamiento del problema

La violencia escolar es un fenómeno que ha venido aumentando en los últimos años. Latinoamérica es una de las regiones con más violencia escolar en el mundo. La UNESCO (2019), plantea que cada año hay 246 millones de niños y niñas sometidos a una forma u otra de violencia en las instituciones educativas. La escuela reúne una gran cantidad de jóvenes para su formación académica, laboral y cultural, donde estos deben adquirir conocimientos y valores, pero debido a sus condiciones sociales, económicas y culturales, muchos de estos jóvenes no controlan sus impulsos y son generadores de violencia en la escuela.

La perspectiva tradicional en la investigación sobre violencia escolar puso el foco en el concepto de *bullying*. Fue el propio (Olweus, 1977), quien propuso el nombre y lo definió como una forma de acoso intencional constante por una o más personas en posición de poder (físico, de estatus social) respecto de otras personas. Esta perspectiva de análisis fue muy influyente en las últimas décadas del siglo XX, pues ponía el foco en las características individuales de agresores y víctimas (García y Ascensio, 2015).

De acuerdo con esta perspectiva, la violencia entre pares consiste en el maltrato reiterado e intencionado entre iguales, mediante agresión física y/o psicológica, ejercida de un estudiante sobre otro en forma ocasional o prolongada, e implica una relación interpersonal caracterizada por un desequilibrio de poder o fuerza (Olweus, 1993).

En este sentido, es preciso diferenciar conceptos como “*bullying*” y “*violencia escolar*”, ya que tienen connotaciones distintas; pues si bien existen agresiones, humillaciones, abusos e injusticia en prácticamente todos los espacios de la vida social, éstas adquieren formas específicas

cuando se presentan en las escuelas. El “*bullying*” incluye agresiones físicas (golpes, puñetazos, patadas), agresiones verbales (amenazas, burlas, apodos, rumores, entre otros), exclusión social y, además, pueden presentarse agresiones sexuales (tocamientos no consentidos, relaciones sexuales forzadas). Pero además este tipo de violencia, incluye todos los actos transgresores del orden y la convivencia escolar, incluidos violencia contra otros estamentos educativos y, aún, contra elementos materiales de la institución escolar.

Según la literatura especializada, la violencia escolar propiamente dicha, se configura cuando estas violencias se manifiestan entre pares de manera repetida (por lo menos una vez a la semana durante seis meses) y contemplan un desequilibrio de poder entre quien ejerce el maltrato, con la intención de lastimar, y quien lo recibe. Además, se considera conveniente distinguir entre violencia escolar **directa**, que consiste en ataques abiertos hacia la víctima y la violencia escolar **indirecta**, que consiste en provocar el aislamiento o la exclusión intencional de un individuo o un grupo. Un tipo de *violencia escolar* en indirecto cada vez más común es la violencia escolar cibernética (acoso en redes sociales como chats, correos electrónicos o video juegos). Es muy importante prestar atención a la violencia escolar en indirecto, ya que es menos visible y sus efectos son progresivos.

Las investigaciones sobre *violencia escolar* y *bullying* a nivel mundial han dado a conocer diferencias conceptuales y metodológicas que han permitido entender la problemática actual. “Así, por ejemplo, ahora sabemos que en los niños y las niñas estos fenómenos se dan más frecuentemente en los niveles de educación primaria, entre los 6 a 11 años de edad, y menos en los niveles de jardín y preescolar” (Gamboa, 2014, p.9). También se ha identificado que un porcentaje significativo de *violencia escolar* y *bullying* se generan en juegos que parecen inofensivos, pero terminan en violencia física.

En el caso del bullying se suelen incluir burlas, amenazas, agresiones físicas y aislamientos sistemáticos, los cuales tienden a originar problemas que se repiten y prolongan por un individuo o un grupo contra una víctima o grupo de víctimas que se encuentran indefensas, los cuales se mantienen, debido a que las personas que rodean a agresores y víctimas no intervienen directamente. Las víctimas desarrollan miedos y rechazos al contexto en el que sufren la violencia, conllevando a una paulatina pérdida de la confianza en sí mismos y en los demás, seguida por la disminución en el rendimiento escolar. De lado del agresor esto se corresponde con la disminución de su capacidad de comprensión moral y de empatía hacia la víctima, lo que produce un refuerzo del estilo violento de la interacción entre ambos.

En Colombia, estudios realizados por la Universidad de los Andes y el DANE (2006), evidencian preocupantes niveles de violencia y agresión en las escuelas bogotanas, los cuales hay que interpretar a la luz de las condiciones históricas y políticas en la que han vivido dichos niños y jóvenes, teniendo en cuenta los crecientes cambios en las condiciones de vida familiar y cultural (Samper, 2011). Éste es el más completo estudio que sobre el tema de la violencia escolar se haya realizado en el país, y los resultados son en extremo preocupantes. Uno de cada dos de los estudiantes ha sido robado en su colegio (56%) y uno de cada tres ha sido objeto de golpes y maltrato físico por parte de sus compañeros (32%). De estos últimos, 4.330 dijeron haber requerido atención médica después de la agresión, y 2.580 aseguraron que quien los amenazó portaba un arma exponiendo los altos índices de violencia.

En consecuencia, los datos sobre la violencia en la escuela pública y privada bogotana, deben servir para que reflexionemos social y familiarmente: ¿hasta qué punto dicha violencia se origina en nosotros mismos como adultos mediadores de su formación?

A la escuela también le cabe su cuota de responsabilidad para explicar la creciente violencia presentada al interior de sus instalaciones, porque sigue obsesionada con privilegiar lo académico, ha sido incapaz de mediar en torno a las violencias que subsisten en el país y no ha intervenido suficientemente cuando aparecen formas de matoneo o agresión entre sus miembros. Los agresores, una y otra vez, insisten en que cuando agreden “nadie les dice nada” y que a sus compañeros la agresión les parece una “interacción normal”.

Este estudio se plantea con el propósito de analizar las manifestaciones de la violencia escolar según las percepciones de los docentes de grado primero de una Institución Educativa de la ciudad de Manizales que cuenta con un buen índice de calidad a pesar de encontrarse en una comuna que se ha caracterizado por tener barrios que colindan con la marginalidad y la violencia. Es de resaltar que la sede en la cual se lleva a cabo el estudio, cuenta con una población estudiantil no muy extensa que favorece las garantías de seguimiento para ofrecer educación de alta calidad. En esta medida abarcamos un problema de manera preventiva pues la conducta de los niños depende del contexto que desde la institución se le esté forjando, pues una mala prevención de estas manifestaciones de conducta violenta, podría arraigarse en el sistema de valores y pensamiento de los estudiantes haciéndolos pasar barreras conductuales de las cuales sea muy difícil sacarlos. Por lo tanto, este estudio responde a la pregunta: ¿Cuáles son las manifestaciones de la violencia escolar, según la percepción de docentes de primer grado de básica de una Institución Educativa del municipio de Manizales?

## **1.2 Objetivos**

### **1.3 Objetivo General**

Reconocer las manifestaciones de la violencia escolar, según la percepción de docentes de primer grado de básica de una Institución Educativa del sector oficial de la ciudad de Manizales.

## **Objetivos Específicos**

- Describir las percepciones de los docentes sobre las manifestaciones de la violencia escolar en primer grado de básica primaria.
- Analizar las percepciones de los docentes sobre las manifestaciones de la violencia escolar en situaciones presenciadas, realizadas, vividas y actuadas (comportamentales).

## **1.3 Justificación**

La violencia escolar ha puesto en alerta, a nivel mundial, a todas las instituciones educativas y a otros organismos que trabajan con infancia y juventud. Por ello en Europa se crea, en la década de los años noventa, el Observatorio de Violencia Escolar, encargado de medir las cifras en esta materia. En el caso de Latinoamérica, se llevan a cabo reflexiones sobre el fenómeno, a través del Congreso Iberoamericano de Violencia Escolar. El último se realizó en Chile en el mes de junio del año 2013, y en él se debatieron y expusieron experiencias de programas y políticas para prevenir la violencia escolar, planteando un desafío importante para ayudar a erradicar dicha violencia y para realizar los estudios evaluativos que comparen las diversas estrategias llevadas a cabo en los distintos países que conforman la región.

Por otra parte, organismos internacionales como UNESCO y UNICEF reconocen la importancia de la problemática de la violencia escolar, que se ha ido expandiendo a macro-escala principalmente porque dicho fenómeno ha estado afectando de forma progresiva y significativa los procesos de aprendizajes y desarrollo emocional de los niños, niñas y adolescentes. Gracias a dichos esfuerzos han empezado a implementarse diferentes estrategias para fortalecer el trabajo de la comunidad educativa, con apoyo de organismos y programas para prevenir conductas de riesgo.

En Colombia el Ministerio de Educación nacional (2016), y en particular los docentes, directivos, padres de familia y comunidad en general se encuentran muy preocupados por este fenómeno. Plantean que el fenómeno de la *violencia escolar* es uno de los problemas que más afecta al clima de convivencia en las aulas de la mayoría de los centros escolares. Señalan que los sistemas educativos han asistido a un aumento progresivo del número de conflictos que se producen, lo que supone un deterioro del clima de convivencia escolar, convirtiéndose en un argumento central presente en cualquier reflexión acerca de la calidad educativa. Por esto mismo existen unas responsabilidades que las instituciones deberían asumir, pues además de que son el espacio donde aparece la violencia escolar, es el mismo que cuenta con las características para tratar y erradicar esta emergente violencia, es pues, la misma institución quien tienen los medios y las respuestas para salir de este fenómeno que tanto deteriora el ambiente escolar.

Las escuelas son escenarios fundamentales de socialización, donde los niños y las niñas interactúan, establecen relaciones con otras personas, aprenden valores y normas que les ayudaran a vivir mejor en la sociedad y el mundo que los rodea. Es por ello que la escuela no puede ser ajena e indiferente ante las situaciones de violencia, en cualquiera de los niveles que se presenten, y ante las cuales debe asumir una posición clara, con responsabilidad y coherencia, dado su propósito de formación humana con miras a la transformación social.

En este sentido, este estudio aporta a la visibilización de las manifestaciones de la violencia por parte de los docentes en los primeros grados de educación básica, con el fin de realizar una lectura del contexto social y cultural que puede estar incidiendo en los fenómenos de agresión y violencia escolar, visibilización hecha desde las voces de sus actores, como una manera de llevar a la creación de espacios de reflexión que posibiliten nuevas alternativas de trabajo, relacionadas con estrategias de prevención de la *violencia escolar*, espacios encaminadas a la formulación de

programas de intervención que fomenten la mejora de la convivencia y provean herramientas para enfrentar las situaciones conflictivas, generando mejores ambientes de aprendizaje en el marco de una convivencia pacífica.

De este modo el presente estudio, además de estar orientado a reconocer las manifestaciones de la violencia escolar según las percepciones de docentes de grado primero, puede derivar en acciones de transformación e intervención y el diseño de estrategias para la prevención de los acontecimientos que emergen en ambientes escolares conflictivos.

#### **1.4 Contexto Institucional**

##### **Institución Educativa Simón Bolívar**

Los orígenes de la Institución Educativa se remontan a la década de 1950, época en la cual nacieron las escuelas Simón Bolívar y Barrios Unidos. La Institución está ubicada en la ciudad de Manizales, y cuenta en la actualidad con tres sedes: Sede A Barrios Unidos (Educación Primaria y media), Sede B Principal - Colegio (Educación Secundaria) y la Sede C Simón Bolívar, ubicada en la comuna la Macarena.

La sede Simón Bolívar en la que se llevó a cabo el trabajo, ofrece educación desde transición hasta quinto de primaria y en la actualidad cuenta con 180 Estudiantes, seis docentes, una directora y un coordinador. Es una Institución reconocida en el contexto municipal, departamental y nacional, tanto por los resultados en las pruebas Saber cómo por el excelente desempeño laboral y la entrega de sus docentes. La misión de la Institución está orientada a la formación de personas con altos niveles de desarrollo en comprensión lectora, como base para el rigor conceptual y para el desempeño eficiente, reflejado en una sana convivencia y compromiso social.



La institución invita a un espacio donde converjan la diversidad, la tolerancia y la superación. Desde el punto de vista de la visión, la institución espera verse reconocida por sus altos estándares de excelencia gracias a la innovación en sus prácticas pedagógicas que fortalezcan el sistema de lazos relacionales promoviendo la convivencia. La autonomía, participación, apertura y equidad son los principios institucionales que dan las bases para establecer los valores por los cuales la institución se representa como el respeto, honestidad, responsabilidad, solidaridad y tolerancia.

De acuerdo con su realidad individual y social, el modelo pedagógico implementado por la Institución Educativa es el constructivista, en razón de lo cual, la institución brinda herramientas para construir el andamiaje para un conocimiento de alta calidad, ya que, en este modelo, la enseñanza es percibida como un proceso donde todos los sujetos participan e interactúan. De esta manera, todos aportan a la construcción del conocimiento.

## **Capítulo 2. Marco referencial**

### **2.1 Marco legal**

La Constitución política de 1991 en Colombia atendiendo a las medidas internacionales, adopta los lineamientos de la Convención de La ONU del 20 de noviembre de 1989 sobre los Derechos del Niño. La norma habla de la educación como un derecho y un servicio público que tiene como función social inquirir el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la tecnología, y a los demás bienes y valores de la cultura. Que además debe incluir la formación en el respeto a los derechos humanos, la paz, la democracia, el mejoramiento cultural, científico, tecnológico, la protección del ambiente, la libertad de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra; y el reconocimiento de los derechos de los grupos étnicos y de su identidad cultural (Constitución Nacional de 1991 y la Ley General de Educación 115 de 1994).

La Ley 1098 de 2006, fue promulgada con la finalidad de “garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión. Prevalecerá el reconocimiento a la igualdad y la dignidad humana, sin discriminación alguna.” (Art. 1º). Haciendo especial énfasis en que se trata de obligaciones de la familia, de la sociedad y del Estado.

Mediante la Ley 1620 de 2013 se crea el “Sistema Nacional de Convivencia escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar”, para “contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural.” (Art 1º).

Con el fin de garantizar la protección integral de niños, niñas y adolescentes en espacios educativos y basándose en los principios de participación, corresponsabilidad, autonomía y

diversidad; esta ley crea una serie de instancias o comités cuya principal función es promover y liderar estrategias y acciones de comunicación, tendientes a la prevención, mitigación y atención del acoso escolar en todas sus modalidades.

Es importante aclarar que el Comité de Convivencia Escolar podrá citar a personas de la comunidad educativa cuando así lo considere pertinente. No obstante, la información que se recabe dentro de estos comités cuenta con especial reserva, para garantizar el derecho a la intimidad y la confidencialidad de los datos personales y de las actuaciones adelantadas, de acuerdo a la protección de infancia y adolescencia que se encuentran estipulados dentro de la ley 1098 de 2006.

## **2.2 Antecedentes investigativos**

Los estudios realizados sobre el tema en España y México han tenido un recorrido histórico investigativo de mayor proporción que en Colombia. Esta preocupación e interés por el tema ha conducido al estudio y la puesta en marcha de programas educativos específicos dedicados a la prevención de la violencia escolar y a su prevención, mediante el impulso y desarrollo de medidas e instrumentos de carácter educativo.

En España, la tesis Doctoral, realizada por Albaladejo (2011) titulada: “Evaluación de la *violencia escolar* en educación infantil y primaria”, se centró en detectar las diferentes formas de violencia en los primeros años de escolarización, para lo cual se utilizaron cuestionarios con el propósito de identificar las diversas manifestaciones de violencia desde tres perspectivas: violencia observada, vivida y realizada. De igual manera, el estudio se orientó al reconocimiento de las opiniones y percepciones de las familias y profesores sobre la violencia, con la participación de 195 niños y niñas del último curso de educación infantil y primer ciclo de educación primaria, 52 profesores(as) y 165 padres de dos centros escolares de la localidad de Elda (Alicante), bajo un

enfoque cuantitativo con un alcance descriptivo y un diseño transversal, empleando el uso de Cuestionarios de evaluación de *violencia escolar* en infantil y primaria para estudiantes (CEVEIP), docentes (CEVEIP-D) y familias (CEVEIP-F).

Los resultados arrojados, indican que, en los primeros años de escolaridad de los niños y las niñas, los padres se encuentran más implicados en las actividades y dinámicas de los centros escolares, y que esta participación va disminuyendo al ir aumentando los grados de estudio; además mencionan que los problemas de violencia se derivan de la sociedad y por el ambiente que se vive en la familia, dando menos importancia al clima que se puede vivir en el centro escolar.

El estudio arroja una categorización muy interesante respecto a las situaciones de violencia escolar vivida por los alumnos donde los insultos en clase y los empujones en las filas tienen los porcentajes más altos, y donde aparecen factores que repercuten en un tipo de violencia psicológica como: jugar solo en recreo con un 5.6% o recibir insultos en recreo con un 3.6%. Otro resultado que hay que tener en cuenta es que al comparar los porcentajes se observa que es más la cantidad de niños que viven la violencia en la institución desde el lado de la víctima que desde el lado del agresor, es decir una sola persona que maneje altos índices de violencia puede violentar varios estudiantes repercutiendo fuertemente en el aula y la institución.

En Lima, la investigación desarrollada por Quintana, Montgomery, Malaver y Ruiz. (2012) titulada “Percepción del Bullying, gestión de conflictos y clima escolar en directivos y docentes de centros educativos”, con el objetivo de explorar la relación entre las habilidades de gestión para la negociación de problemáticas basadas en la violencia, valiéndose para esto de la percepción de directivos y docentes de seis centros educativos, se orientó con un enfoque cuantitativo con un alcance descriptivo correlacional.

Los resultados encontrados muestran que si bien las habilidades del profesorado frente a esta problemática no es estadísticamente buena, después de la concientización se invierte levemente este resultado, mejorando también el ambiente escolar en la medida que la habilidad de gestión de problemas docente es aplicada como estrategia para mejorar los índices dentro de la institución, en esta medida se evidencia mejor atención y receptividad de los mensajes que los docentes le transmiten a los alumnos.

El trabajo concluye que cuando el equipo docente se hermetiza en una postura, se le hará difícil sensibilizarse sobre la problemática de violencia, aprovechando en ocasiones, los juegos jerárquicos para evadir la responsabilidad frente a la problemática. Los docentes que son más sensibles frente a la problemática, le apuestan a resolver los problemas con acciones contundentes, estos docentes perciben la institución con más rigidez que los docentes que poco les importa la problemática.

En México, la tesis doctoral realizada por Oliva (2013) titulada “*La violencia escolar desde la infancia hasta la juventud*”, se orientó con el objetivo de detectar las formas de *violencia escolar* en las relaciones interpersonales de 37 estudiantes (16 mujeres y 21 hombres), con edades comprendidas entre los 3 y los 22 años, provenientes de 27 escuelas de diversos niveles educativos de las ciudades de Xalapa, Veracruz y México. La investigación es cualitativa con un alcance comprensivo.

Los resultados de la investigación evidencian que la violencia puede ocurrir en un grupo e incluso implicar todo un curso o entorno escolar. La agresión de hombre a hombre se observó en mayor proporción desde preescolar hasta preparatoria, mientras la agresión de mujer a mujer tuvo mayor incidencia en la universidad; en tanto la agresión en dirección mujer – hombre, hombre –

mujer tuvo una menor incidencia general. Se destaca que los docentes inciden en violencias contra los estudiantes y viceversa. La violencia ejercida por los docentes es psicológica, y está presente en los niveles de secundaria y universidad, lo cual, de acuerdo con la autora, remite a replantearse la labor del docente, por la disminución del respeto a la autoridad que representan.

Finalmente existieron direcciones de la violencia que fueron particulares de cada nivel educativo, detectando que en el preescolar tenía presencia la violencia con orígenes en los propios hogares, del padre hacia la madre; en tanto en primaria los niños mencionaron que los mayores ejercían la violencia hacia los menores y en secundaria, aparecían actores externos.

Los tipos de violencia más utilizados en preescolar, primaria e inicios de la secundaria corresponden a la violencia física, mientras en secundaria y la universidad, aparecía la violencia psicológica y verbal. Todo lo cual hace referencia a una cierta “culturalización” de la violencia dejando de lado las agresiones físicas para dar paso a las conductas violentas psicológicas no verbales y verbales propiamente dichas... Los espacios físicos en los cuales ocurre en mayor proporción la violencia corresponden al exterior del centro escolar, baños y espacios abiertos de la escuela. Las formas de agresión más utilizadas por los más chicos fueron los golpes con mayor incidencia en el género masculino, y, en segundo lugar, las agresiones verbales en un alto índice en el género femenino. Por otra parte, se observó que la violencia ocurre más en el ámbito familiar que en el propio contexto escolar.

En Venezuela, el estudio realizado por Cerró (2013), titulado “La violencia escolar desde la perspectiva de los docentes de una institución de educación media del municipio Valencia”, se orientó con un enfoque cualitativo, bajo la perspectiva fenomenológica, con la participación de tres grupos de docentes.

Los resultados muestran que las principales causas de violencia escolar pueden estar categorizada en cuatro aspectos: a) Familiar, asociada a algún tipo de disfuncionalidad a nivel del núcleo familiar, o padres que no cumplen a total cabalidad su rol, o terminan por abandonar los procesos de sus hijos, b) Institucional, en donde la falta de vigilancia a la par de instituciones poco adecuadas ayudan a promover la violencia escolar, c) Individual, donde aspectos como la seguridad, la autoestima, la inteligencia emocional, empiezan a jugar un rol importante en el desempeño del estudiante y en su percepción de violencia, y d) Social, relacionados con el contexto donde se desarrolle el niño.

En Guatemala, la tesis de maestría realizada por Secaida Aroche (2016) titulada “Percepción de los docentes acerca de los factores que influyen en la prevención del maltrato entre iguales en alumnos de primaria de la escuela oficial rural mixta N.301 Niño Victorioso”, se llevó a cabo con la participación de 33 maestros, 31 mujeres y 2 hombres de básica primaria, con edades comprendidas entre 24 y 58 años. Para llevar a cabo la recolección de la información, se aplicó una escala compuesta por 15 ítems, que indagaban por los siguientes factores: Autoestima, confianza, comunicación, liderazgo y resolución de conflictos.

Partiendo de los resultados, se elaboró un manual para docentes y niños que permite el desarrollo de estrategias de prevención del maltrato entre iguales, como parte de un conjunto de actuaciones que han de ser impulsadas desde el propio centro educativo con el común objetivo de la promoción de la convivencia escolar.

El maltrato entre iguales es el establecimiento de una relación desigual en la que uno de los sujetos no está en condiciones de hacer valer sus derechos y por lo tanto se sitúa en un plano de inferioridad. En las últimas décadas se ha producido una mayor sensibilización y toma de

conciencia sobre la importancia de este problema probablemente, tan antiguo y generalizado como la propia escuela.

La tesis doctoral realizada en República Dominicana por Pacheco (2017), titulada “Estar, Ser y Con-vivir en la escuela. La violencia escolar desde las voces de estudiantes y docentes”, con el objetivo de reconocer las causas, las concepciones que tienen los estudiantes y docentes sobre la *violencia escolar*, en un centro educativo de segundo ciclo de enseñanza primaria, se propuso reconocer aspectos fundamentales que pueden prevenir la violencia en las escuelas, ofreciendo espacios culturales o alternativas dinámicas que faciliten fortalecer lazos de amistad y convivencia.

En el estudio participaron 23 docentes y 604 estudiantes de 5° a 8° grado, con edades comprendidas entre los 9 a 16 años, pertenecientes a contextos urbano marginales y de vulnerabilidad económica. El estudio se realizó bajo un enfoque metodológico de tipo cualitativo de corte descriptivo. Para la recolección de la información se emplearon entrevistas a profundidad semiestructuradas, observación no participante, talleres lúdico-creativos y grupos focales.

Los resultados permiten reconocer algunas causas de la *violencia escolar*. Desde la percepción del docente el contexto familiar es primer causante de la violencia escolar, al presenciar los estudiantes episodios de violencia intrafamiliar, un factor de riesgo que desencadena la reproducción de patrones de violencia que son aprendidos por fallas de la educación en valores. Los estudiantes perciben que los vínculos débiles, o inexistentes, de amistad son un factor que ocasiona la violencia. Estas conductas, a su vez, lesionan las relaciones de compañeros creando desconfianza y desconexión.

Estos hallazgos son importantes, ya que las relaciones interpersonales se constituyen en barreras de protección, promotoras de la convivencia armónica, como factores de prevención ante la *violencia escolar*. Otra de las interesantes perspectivas observadas en los estudiantes, se refiere



a la representación de la violencia escolar como una forma de “diversión”. El trabajo de campo identificó las violencias física y sexual y algunos estudiantes consideraron la violencia como un mecanismo de reconocimiento social, satisfacción personal y como experiencia “agradable” y “divertida”.

Esta investigación reconoce distintos roles en la *violencia escolar*: víctimas, agresores, espectadores, ayudantes de quien agreden y defensores de la víctima. A través de las entrevistas, los estudiantes mencionaron que los chismes y falsos rumores son los principales mecanismos utilizados que precipitan situaciones de violencia y, otra vez, el género masculino presenta el más alto índice de violencia.

En México, la tesis de maestría realizada por Calderón Guerrero et al (2018) titulada “Acoso y administración: la percepción docente”, orientada a conocer la manera en que la escuela, representada por los docentes que en ella laboran, percibe la situación del acoso escolar, así como el tipo de estrategias que dentro de ella se desarrollan. En el estudio participaron 329 profesores de 48 escuelas del sector público.

Los resultados muestran tres aspectos importantes: a) que el subsistema de primaria del municipio de Querétaro cuenta con una planta docente con alto potencial para abordar el problema del acoso escolar; b) que se pueden implementar medidas puntuales –como el diseño y construcción de edificios bajo la lógica de cero tolerancia al acoso- para prevenir y erradicar el acoso escolar, y c) las y los docentes consideran que es necesario readecuar la organización escolar para generar programas efectivos de convivencia entre las y los actores educativos. El estudio cierra con un conjunto de reflexiones para pensar cultura de sana convivencia entre los actores educativos.

El estudio titulado “Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes”, llevado a cabo por Pacheco (2018), se orienta a entender la percepción de 603 alumnos y 23 docentes de básica primaria, respecto a las causas que promueven y generan la violencia escolar. El estudio es cualitativo con un alcance descriptivo.

Como resultado podemos observar que los alumnos tienen lazos afectivos muy debilitados, alentados por la doble moral y los estereotipos, donde no construyen amistades desde la emoción, la alteridad y la empatía, si no desde el egocentrismo, individualismo y el beneficio propio, que genera amistades ficticias sustentadas en antivalores. Se concluye la importancia de la buena relación entre todas las partes que componen la institución y de cómo es necesario que la familia cumpla un rol más efectivo.

En Ecuador, la tesis de maestría realizada por Vásconez León (2020) titulada “Normas de convivencia y comportamiento de los estudiantes desde la percepción docente del colegio Clemente Yerovi-Guayaquil”, se llevó a cabo con la participación de 42 docentes, bajo una metodología cuantitativa de tipo no experimental con un diseño transversal descriptivo correlacional asociativo.

Los resultados demuestran que existe un coeficiente de correlación bajo ( $Rho = ,297$ ) entre las variables de estudio, con un  $p$  valor =  $,056 > ,05$  (Tabla 9) se acepta la hipótesis nula, entonces no es suficiente la relación entre las variables de estudio.

En Colombia, la tesis de maestría realizada por Rodríguez Bustos y Zúñiga Rodríguez (2014) titulada “Manifestaciones de violencia escolar: Colegio Fanny Mickey ciclo I y II”, contó con la participación de 28 estudiantes (14 de primero de primaria y 14 de cuarto de primaria), 24 padres o tutores de los niños participantes, 10 docentes de primaria, 2 docentes directivos

(coordinador de convivencia y orientadora) y 5 personas de servicios generales, bajo una metodología cualitativa con un diseño etnográfico. Para la recolección de los datos se emplearon el diario de campo y la entrevista semiestructurada.

Los resultados de la investigación, indican que los padres de familia presentan dificultad para reconocer que en sus hogares hay problemas serios de comunicación que repercuten de manera negativa en el comportamiento de los estudiantes. De otra parte, se logró establecer que los estudiantes de este contexto permanecen solos porque sus padres o tutores durante el día deben conseguir el sustento para sus familias, situación que conlleva a que no cuenten con normas y hábitos establecidos que sirvan de referente para evidenciar en sus comportamientos en la escuela. A nivel institucional se encontró que la mayoría de las riñas, se presentan como consecuencia de una agresión o humillación motivada por la falta de tolerancia, aceptación por parte de los estudiantes, respeto por el otro, uso de un lenguaje soez para insultar a su par, poner apodos, utilizar los defectos físicos para hacer comentarios burlones, ridiculizar en público y ejercer un liderazgo negativo en la comunidad, además, del manejo inadecuado de los conflictos (si me pegan yo pego), la permisividad y el apoyo de los compañeros a los agresores suscitaban con frecuencia el maltrato escolar.

Para concluir, la violencia escolar es un fenómeno que afecta el rendimiento y el ambiente sano de muchas instituciones a nivel mundial, la amplia fuente de datos respecto a este tema lo corrobora, evidenciando altos índices de violencia y los diferentes tipos de vulneración que aparecen en el entorno académico; también son claros en las cifras donde se permite entender el contexto socio económico del que preceden los alumnos, esto sirve para ampliar el abanico de comprensión respecto a este fenómeno. Los trabajos de corte cualitativo y mixto se han encargado de brindar información respecto al plano emocional y las posibles razones a través de las cuales se

repliega e incrementa la violencia, de esta manera se entiende el fenómeno desde una perspectiva más humana.

Respecto a la percepción docente, el panorama es amplio, por cuanto algunos no son conscientes de esta problemática, no son activos, ni propositivos frente al fenómeno y otros docentes que son más conscientes identifican sujetos y espacios que funcionan como promotores del problema, pero aun así, se sienten en muchos casos con las manos atadas, pues la razón del problema responde a una naturaleza más compleja donde se articulan factores familiares, económicos, sociales, entre otros.

La efectividad de las herramientas aplicadas por parte de los docentes para enfrentar algún problema relacionado con la violencia se ve cuestionado pues hay pocas pruebas de su eficiencia, y en los casos donde se lleva un proceso que facilita que el docente se concientice de la problemática que vive la institución en torno a la violencia, se observa un avance frente al reconocimiento y los factores que provocan la *violencia escolar*, pero los demás índices donde se necesita una verdadera incidencia como lo es el índice de maltrato o exclusión no se ven afectados, así que esto permite ver el vacío respecto a propuestas para la formación de un profesorado consiente respecto a las problemáticas que habitan una institución, y un vacío respecto a proponer nuevas formas y espacios que faciliten la construcción de un ambiente escolar donde primen los valores y la inteligencia emocional. Hay que indagar más aspectos del fenómeno *violencia escolar* y proponer nuevas formas de acercarse a la verdadera comprensión del problema, donde surjan herramientas que se adapten al contexto local y así encuentren una aplicabilidad que ayude a resolver problemas al interior de las instituciones.

En Colombia algunos trabajos enfocados en la percepción docente sugieren la necesidad de desarrollar estrategias reflexivas, comunicativas y congregativas en torno a las relaciones que

se generan al interior de las instituciones educativas, pues es en la medida en que se fortalezcan los sistemas relacionales, así como la inteligencia emocional, permitirá abrir espacios y situaciones que se sustentan en la confianza y el apoyo, donde el estudiante pueda generar vínculos emocionales logrando encontrar experiencias formadoras y sanadoras dentro de la institución.

## **2.3 Referente Teórico**

### **Aproximación al concepto de violencia**

La violencia<sup>1</sup> ha estado presente en toda la historia humana. Dada la condición de especie animal con sus instintos de agresión y supervivencia, la violencia podría derivarse de los conceptos darwinianos, que explican la agresión y el comportamiento violento como fuerzas relacionadas con la conservación y la supervivencia de la especie. Guthmann (1991) manifiesta que encontrar una definición precisa de violencia ha sido infructífero debido a la polisemia del vocablo y a la imposibilidad de englobar en una única definición el variado número de fenómenos designados con este término. En Colombia, muchos apuntan al establecimiento del significado de violencia desde los sucesos políticos acontecidos en el país, que son tantos y tan continuados que el país denomina una porción de su historia con el nombre genérico de “época de la violencia”; y que ha sufrido continuamente episodios que van desde masacres y asesinatos a actos de inmensa destrucción y vandalismo.

Desde el análisis Guthmann llega a definir cierto tipo de violencia como un instrumento, dándole un carácter racional, ya que es el medio que permite alcanzar un fin potencial, realizable, y que proporciona los medios para obtenerlo. A diferencia de otro tipo de “violencia

---

<sup>1</sup> La palabra violencia viene del latín *violencia*, cualidad de *violentos*. Esta viene de *vis* que significa "fuerza" y *-olentus* (abundancia) y está relacionada con los fenómenos de destrucción, coerción que ocurren en las relaciones, en la sociedad y en la naturaleza (Del Barrio, Martín, Almeida y Barrios, 2003) y *lentus* que como sufijo tiene valor continuo, es decir “el que continuamente usa la fuerza”.

irracional”, la cual se sustenta en la agresión física directa, que no persigue una meta, sino que busca un daño sin medida.

El estudio de la historia de la violencia ha permitido reconocer que la violencia cambia con el tiempo, muta de unas formas a otras que se hacen visibles o que se cubren de invisibilidad, pasando desapercibidas, o como “algo natural”. Hablando del siglo XXI ciertas violencias se están radicando en la vida de las personas, llegando a la normalidad y hacer parte de la cotidianidad, lo cual tiene que ver con el carácter cambiante del fenómeno y con las formas de intercambio asociadas a la interacción del contexto social y cultural en el que se vive.

De acuerdo con Mateo (2001) la violencia es “un fenómeno social y cultural y así se debe captar, porque es variable en el tiempo y en el espacio, se explica y se vive de una manera distinta en diferentes contextos y momentos histórico-culturales” (p.78), planteamiento que confirma la extensión y variación que puede tener la violencia en la vida histórica de la humanidad.

El término violencia tomado desde el ámbito jurídico da una conceptualización de la violencia que permite apreciarla en su totalidad, asumiéndola con dos aspectos importantes: la persistencia y la victimización. Así, Gorjón (2004) señala que el Poder judicial, indica que “conceptualmente la violencia se presenta como un estadio más avanzado de la agresividad; no hay violencia, en sentido técnico, por una agresión aislada, esporádica, sino que esa agresión debe producirse en un contexto de sometimiento de la víctima. El agresor -sujeto dominante- se mueve en un ambiente en el cual la víctima se encuentra subordinada. Ello se produce paulatinamente en un contexto de agresión y de correlativo deterioro de la personalidad de la víctima. En este sentido puede hablarse de relaciones de dominación”. (pp. 31-32). Definición que no se aísla del concepto

de la violencia que tratamos en el ámbito educativo, siendo solo el contexto el que cambia pues se ubica en el espacio escolar, pero conservando el mismo propósito: causar daño a otros y poner en sometimiento continuo a la víctima, en una conducta que supone la utilización de medios coercitivos para dañar y satisfacer los intereses propios.

Por su parte la Organización Mundial de la Salud, define la violencia como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (OMS, 2002 p.3). Los niños y las niñas víctimas o testigos de un acto violento, además de sufrir las consecuencias dolorosas inmediatas, interiorizan una experiencia negativa a través de la cual, muy seguramente, aprenderán el mecanismo de la conducta violenta acabando por concluir que el que sobrevive es el más fuerte. Y, por tal razón, algunos escogerán el camino de la agresión en tanto muchos optarán por convertirse en víctimas, para quedar a salvo, lo que significará una especie de alianza con el agresor.

Muchos autores apuntan a referir que la violencia es el producto de la interacción entre la biología y la cultura, con lo cual se registra que la violencia nace de manera instintiva y se alimenta del contexto, como lo confirma Freud quien resalta lo siguiente: se habla del yo como la auto conservación y del ámbito sexual como la reacción de la frustración de la libido; estos sentires biológicos se refuerzan a través de la cultura que ocupa un espacio importante para la adquisición o prevalencia de la conducta por la influencia que tienen sobre el individuo.

Si hablamos del término intuición al igual que el instinto, estos dos términos harían parte de un sentir biológico, de manera que se empieza a comprender por qué nace la conducta violenta; es posible mencionar que desde la percepción sensible los seres humanos pueden llegar a leer gestos,

movimientos, acciones que le intuyen que algo puede estar pasando o puede suceder. Lorenz (1963) afirma que esta conducta se genera al interior del ser y se libera mediante un estímulo, que puede producirse de manera apropiada o inapropiada en cuanto a la reacción del sujeto con el objeto.

Sanmartín (2012) concluye que la violencia más que una re-acción, es una acción o una in-acción. Y que es el resultado de la conducta bien inconsciente o bien consiente, que ocurre cuando la agresividad aparece, con el propósito de ser causa de daño. O produciendo una victimización, como el sentimiento de impotencia o de indefensión, que sufre la víctima, cuando empieza a justificar su conducta al pensar que el tratar de salir de la situación puede generarle peores efectos. De esta manera la frustración también entraría a hacer parte de la acción violenta del individuo entendida como un sentimiento de privación, por la predisposición que genera hacia la agresión, trayendo consigo la ira que la activa.

En particular, respecto a la *violencia escolar* y a sus entornos, la familia, la escuela, la iglesia y otros agentes tradicionales son considerados agentes clave de cambio social para cumplir el desafío de la formación de valores como elementos fundamentales para la sana convivencia. Además de estas instituciones, los medios televisivos, los juegos de computador y en la actualidad las redes sociales, actúan como factores exógenos que han mantenido una difusión muchas veces más de antivalores que de valores por lo que hasta el momento no han dado sus frutos para adquirir nuevos conocimientos y experiencias para resarcir la violencia generalizada.

Cuando hablamos del factor familiar para explicar la agresividad, podemos citar el modelo familiar de Gerald Patterson y Cols (1992), quien es una de las personas más representativas en la investigación sobre la agresión en los niños y adolescentes. Este autor considera que el entorno familiar puede ser la esfera principal en el aprendizaje del comportamiento agresivo, por ser sobre



todo el más cercano al niño y el que mayor influencia produce en él. “La conducta agresiva se adquiere bajo condiciones de modelamiento y por experiencias directas, resultando de los efectos positivos y negativos que producen las acciones, mediados por las cogniciones sobre ellos” (castillo, 2006, p. 167). Cuando los padres responden con agresividad a los niños agresivos se va formando una conducta en espiral que va creciendo y reforzando el comportamiento agresivo en ambos, lo cual puede salirse posteriormente de control. Pero si los padres son menos agresivos, el niño va generando un comportamiento mucho más tranquilo y va desactivando sus conductas agresivas.

En cuanto a la adquisición por experiencia directa Según Bandura (1984) el aprendizaje de la conducta agresiva se da bajo condiciones naturales de ocurrencia, resultando de los efectos positivos y negativos que producen las acciones, mediados por las cogniciones sobre ellos. Las condiciones naturales de ocurrencia y de aprendizaje de la agresión, son de difícil interpretación debido a la diversidad de modelos a los que se hayan expuesto los individuos; sin embargo podemos encontrar, principalmente, tres fuentes de conducta agresiva: a) agresión modelada y reforzada por miembros de la familia; b) el medio cultural en que viven las personas y con quienes se tienen contactos repetidos y c) modelamiento simbólico que proveen los medios de comunicación especialmente la televisión, los juegos electrónicos y las redes sociales.

### **La violencia Escolar**

El fenómeno persistente de la *violencia escolar* se ha ido introduciendo como un tema de la mayor fuerza en el sistema educativo, dado que la escuela se ha convertido en una zona de batallas tanto interior como exteriormente. La diversidad e intensidad de las manifestaciones de

tal *violencia escolar* son dicentes respecto al manejo inapropiado por parte del colectivo educativo, familiar y social, como agentes formadores de la conducta de los individuos.

La *violencia escolar* se ha clasificado según sus manifestaciones y la mayoría de investigaciones se centran en el estudio del fenómeno conocido como *bullying*, que, a pesar de ser la forma más evidenciada, ya sea por sus repercusiones o por sus implicaciones, no es, como ya se ha señalado, la única forma de violencia que se presenta en el escenario escolar. Existen muchas otras violencias que son menos nombradas y evidenciadas, pero que tienen igual o mayor importancia, en tanto afectan la dinámica y la convivencia escolar.

Entre las diversas conceptualizaciones que han presentado los estudiosos del contexto escolar, han referido que la *violencia escolar* debe ser asumida desde la pluralidad o diversidad de las concepciones, las cuales se han definido como obstáculo y naturalización, según Madriaza y García (2005<sup>a</sup>) Dichos autores manifiestan que la falta de acuerdo que existe sobre el tema y su definición, se deben al problema de denominar qué es violento y que no lo es. Así mismo, la violencia materializada en el ámbito escolar, ha sido tratada como inherente al comportamiento humano y como fenómeno desde la perspectiva del sujeto, lo cual la hace depender de múltiples factores adquiridos, desde el contexto familiar, social - cultural y ambiental. Realidad que se refleja en la escuela al ser un escenario de interacción social en el que confluyen las formas de actuar de los sujetos; este reflejo, a su vez, encuentra eco en la naturalización de la problemática en dos sentidos: “la escuela como lugar donde se expresan los comportamientos y la escuela como lugar donde se medían los conflictos” (Palomero y Fernández, 2001 p.20).

Por su parte la UNESCO, citada por Mendoza (2012), lista una serie de conductas que, como definición, permiten identificar la *violencia escolar*. Entre ellas: “acciones de amedrentamiento,

riñas, destrucción de la propiedad, venta, posición y abuso sexual (entre compañeros, estudiantes y docentes), maltrato físico, emocional o mental” (p. 8).

De acuerdo a algunos investigadores del fenómeno como Sanmartín (2005a) que define la *violencia escolar* como “...cualquier comportamiento dañino que ocurre en el aula, en los alrededores de los centros escolares o en las actividades extraescolares...” (p. 36); la escuela termina siendo un lugar propicio para que se genere la violencia, ya que es un espacio de concentración al que asisten niños y niñas con diferentes condiciones de vida, que se relacionan y comparten múltiples individualidades, donde la interacción obliga a la aceptación o desaprobación del otro y, por ende, se impide, en cierta forma, el desarrollo adecuado de las potencialidades del estudiante para convivir en armonía consigo mismo y con los demás.

Hurrelmann y Losel (1990) señalan que la *violencia escolar* “...abarca todas las actividades y acciones que causan dolor o lesiones físicas o psíquicas a las personas que actúan en el ámbito escolar, o que persiguen dañar los objetos que se encuentran en dicho ámbito” (p.365).

Otro autor como Martín-Seoane (2008) define la violencia: “como cualquier comportamiento que viola la finalidad educativa de la escuela o el clima de respeto, que ponga en peligro los intentos de la escuela para verse libre de agresiones, contra personas o propiedades y desorden” (p.7).

El aula escolar se considera un espacio de construcción de identidad, sin embargo, lo que sucede en ésta es un reflejo de lo que sucede afuera, ya sea en las relaciones familiares, en las calles o en el país. Por lo tanto, las interrelaciones que se dan entre pares, se producen y reproducen a partir de las experiencias previas de cada uno en relación con el mundo exterior, pero también con la subjetividad del grupo.

### ***La Agresividad.***

Un segundo elemento a tener en cuenta al identificar los antecedentes de la *violencia escolar* es el de la agresividad. Al identificar el concepto de agresividad desde una mirada etiológica, se aborda a Lorenz dentro de sus postulados que manifiestan que aún el niño más inocente y pasivo tiene sentimientos destructivos potenciales que pueden ser alimentados, dependiendo del contexto de interacción en el cual se desarrolla.

Lorenz (1963) afirma que la agresividad es intuitiva, que se genera en el interior del ser y que se libera ante un estímulo apropiado, y al no hacerlo de esta manera acabaría por realizarlo con un estímulo inapropiado; para los etólogos la agresividad es algo innato y sostienen que el impulso puede darse sin que exista una provocación previa, esto ocurre porque así como los animales buscan sobrevivir, los seres humanos buscan la supervivencia del propio individuo, lo que muestra que los comportamientos agresivos nacen desde un proceso de selección intraespecífico que busca el reconocimiento y la atención de sus pares a través del daño.

Si se aborda la postura desde la teoría genética, las manifestaciones agresivas se observan por resultados de síndromes patológicos orgánicos, en los que el organismo está predispuesto genéticamente para tener conductas violentas y agresivas por los procesos bioquímicos y hormonales, con altos niveles de testosterona y noradrenalina. Un caso frecuente es tanto la anomalía cromosómica XYY, que afecta solo a los niños (1 caso en 1000) y la anomalía genética triple X (XXX) que afecta solo a las niñas (1 caso en 1000) condiciones genéticas que presentan una trisomía de los cromosomas sexuales y se deben a la presencia de un cromosoma Y ó X extra. Investigaciones han confirmado que existe cierta vinculación entre los sujetos que presentan estas anomalías y el comportamiento antisocial, en ocasiones agresivo.

Si se toma la agresividad desde una mirada psicoanalítica, su principal exponente ha sido Freud, quien resalta lo importante de los instintos, cuando habla del yo de auto-conservación y el yo sexual, en el que la agresividad no es más que una reacción por la frustración de la libido, en pocas palabras un impedimento para la consecución de aquello que provoca placer sexual. Está claro, bajo las investigaciones, que la agresión es innata, impulsiva e instintiva, pero que también mantiene una relación con el contexto cultural que impone límites y reglas de convivencia con el fin de contener las manifestaciones agresivas. Resultaría entonces nocivo reprimir los impulsos de una manera antinatural, mientras lo sano es una liberación positiva de la agresión y la tensión, lo que ayuda a entrar en un estado de relajación canalizando la agresividad y transformándola.

En la escuela, comúnmente el juego, el deporte, la danza, el baile, y las actividades creativas, entre otros, son utilizados como un mecanismo que causa satisfacción y canaliza dichas energías agresivas, dependiendo de los gustos e intereses de los estudiantes.

Winnicott (1939-1986) quien se ha ocupado de estudiar el tema de la agresividad en los niños, vinculándola con la estructura del psiquismo, refiere que la agresividad constituye una fuerza vital, un potencial que trae el infante al nacer y que podrá expresar positivamente si el entorno lo facilita y lo favorece con el sostenimiento adecuado, para lograr un equilibrio sin excesos, de tal forma que le permita la defensa cuando sea necesario para no llegar a la sumisión ante ciertas situaciones. Winnicott le da un lugar importante a la *agresión primaria*, como una experiencia vital para dar impulso a la propia movilidad, agresión que le permite al individuo reaccionar en su defensa y construir sus propias experiencias que lo potencializan y lo hacen visible dentro del ambiente en el reconocimiento y la diferencia con el otro. Lo que preocupa no es la expresión natural de la agresividad, sino que el niño se reprima de manera anticipada, que convierte el real impulso agresivo primario, en agresión reactiva que se implanta con fuerza para causar

daño. Dicho autor dice "...si la sociedad está en peligro no es a causa de la agresividad del hombre, sino de la represión de la agresividad individual" (Winnicott, 1981, p.281). Conducir a los niños y niñas al control y manejo positivo de la agresividad evita la depresión y los problemas sociales, de aprendizaje y de creatividad. Por esto, al no permitir que los infantes expresen su enojo y experimenten la frustración, y por el contrario mantenerlos calmados y tranquilos, facilitando sus antojos y evitando berrinches; no se llega a percibir lo que ocasionan estas prácticas, ante la aparición posterior de fuertes y negativas conductas agresivas.

*La agresión reactiva* es una práctica visible dentro de la escuela primaria, investigada desde los parámetros de la *violencia escolar* como una práctica común entre los escolares; como ya se sabe, el juego es una práctica lúdica que le genera placer al infante, sin embargo, es importante reconocer que muchas veces, dentro de la cotidianidad escolar, los estudiantes confunden juego con violencia, lo quiere decir que practican "juegos" para agredir al otro, por eso no es posible hablar de juego, cuando su intención es eliminar y hacer daño. Cuando esto ocurre se está aplicando la agresión reactiva y así como esta, dentro de la escuela, ocurren otros tipos de agresión, por la propia naturaleza del comportamiento; entre ellas encontramos, la agresión física y verbal. Estas clasificaciones de agresión han llevado a distintos autores como Buss (1961), Valzelli (1983), Berkowitz (1994) y Underwood (2002) a diferenciar lo que consideran agresión física, verbal y no física o postural. Para conceptualizar cada una de ellas, se puede decir que la *agresión física* se produce por el contacto directo con los contendientes, esta implica un ataque a un individuo a través de las conductas motoras y acciones físicas, lo cual ocasiona daños corporales; los puñetazos y las patadas, serian un ejemplo claro de este tipo de agresión.

*La agresión verbal* presenta su forma de expresión en el lenguaje y es una respuesta oral nociva, dañina para el otro, siendo los insultos y las amenazas verbales los ejemplos de este tipo

de agresión. La *agresión postural* se expresa de manera simbólica o a través de expresiones faciales o posturas corporales, un ejemplo de ellas serían las muecas y los gestos de amenazas como los puños cerrados, entre otros.

Los planteamientos de Berkowitz (1962,1964,1969) quien trato de explicar que a partir de la frustración se crea una disposición para la agresión que, aunque no siempre la provoca, cuando el sujeto anhela o desea algo que no puede poseer, la frustración trae consigo la ira y con ella la agresividad. Los estímulos adquieren su cualidad de agresividad mediante procesos de condicionamiento clásico; según Berkowitz ciertos objetos o elementos se asocian con la agresión adquiriendo un valor como señales agresivas, que son configuradas en situaciones naturales de juego, como cuando los infantes utilizan las armas de juguete como una forma de diversión.

Bandura menciona que los factores biológicos influyen en la conducta violenta, no quiere decir que los niños nazcan con habilidades para atacar a una persona, simplemente las aprenden del contexto. Richart Tremblay de la Universidad de Montreal, ha demostrado que la mayor tendencia a la agresión física empieza cuando los niños y las niñas tienen entre dos y tres años de edad (Tremblay et ál., 1999, 2002). Este autor representa una posición de la socialización distinta a la de Bandura, ya que éste afirma que la agresión se aprende del ambiente en tanto Tremblay refiere que lo que se aprende del ambiente es la capacidad para controlar la agresión, es decir, se desarrollan habilidades para resolver los problemas de manera más apropiada. Tremblay y su grupo muestran que la agresión disminuye con la edad, aunque no en todos los casos. Quienes mantienen un alto índice de agresividad, son los individuos que no cuentan con ambientes que les ayuden a desarrollar tanto la capacidad de control como buenas prácticas de resiliencia; y en tales casos no resulta apropiado decir que la agresividad disminuye con la edad.

De esta manera puede afirmarse que los infantes aprenden de lo que tienen en su contexto: si habitan en un contexto pacífico, al socializar disminuyen la agresión, si conviven en un contexto violento, el relacionarse con los demás los puede llevar a aumentar su grado de agresividad. De esta manera, es posible conciliar que tanto como Tremblay, como Bandura tengan razón, pues la socialización puede inducir a ser agresivos, pero también a dejar de serlo.

### **Violencia entre pares: el Bullying.**

En la escuela se observan diferentes situaciones violentas, las cuales han sido clasificadas por los investigadores que han indagado a profundidad cada una de ellas; para empezar, se abordara en primera instancia el bullying, presente en los centros escolares en mayor proporción en los últimos años.

*El Bullying*, nombre que surge en 1993 por el psicólogo escandinavo Dan Olweus<sup>2</sup>, de la Universidad de Bergen (Noruega), a partir de estudios realizados en los años 70' sobre el suicidio de algunos adolescentes. Encontró que estos jóvenes habían sido víctimas de agresión física y emocional, por parte de sus compañeros de escuela. A partir de entonces, y en base a estos hallazgos, se encontró que éste es uno de los tipos más comunes de violencia que se observan y acontecen en los centros educativos.

El término bullying, procedente del inglés, quiere decir “matón o peleón” y hace referencia al acoso u hostigamiento escolar, definido como el maltrato o la conducta agresiva de un determinado individuo o grupo de individuos, que impacta en la persona o las personas agredidas hasta producir un efecto personal de victimización, con acciones de agresión que se mantienen en el tiempo. Se definen claramente dos roles básicos y polares: el del agresor y el de la víctima. Los

---

<sup>2</sup> Dan Olweus Ake, psicólogo sueco quien desde 1970 se ha especializado en la investigación de *violencia escolar*, sus programas de prevención de abuso escolar son conocidos en todo el mundo, entre ellos el Programa de Prevención Olweus Bullying.



agresores logran crear a su alrededor, la mayoría de las veces, un círculo social que estimula, acepta o participa en sus comportamientos y actitudes. Las víctimas por el contrario viven su calvario de forma personal, muchos no logran el apoyo de sus compañeros, mientras sufren en silencio sentimientos de aislamiento, soledad y baja autoestima. Investigaciones recientes han revelado que el bullying es básicamente una agresión proactiva (Roland e Idsoe, 2001; Salmivalli y Nieminen, 2002), esta agresión no obedece a la ira, sino que está dirigida a alcanzar algunas recompensas sociales, como el reconocimiento o el ganar el temor y respeto de los demás.

Las características que plantea Olweus para definir el bullying, corresponden a tres aspectos como son: la intencionalidad, persistencia en el tiempo y abuso de poder. Otros como Ortega (1994) sostienen que el bullying es una situación en la que uno o varios escolares toman como objeto de su actuación injustamente agresiva a otros compañeros y los someten, por un tiempo prolongado, a agresiones físicas, burlas y otros vejámenes, aprovechándose de las inseguridades, miedos o dificultades personales de la víctima para pedir ayuda o defenderse.

Además, Ortega (1998a), es quien aporta las dos leyes que mantienen el maltrato entre escolares: la ley del silencio y la ley del dominio ó sumisión; condiciones que permiten que el bullying se mantenga. Es importante diferenciar las agresiones que suceden entre pares, ya que no siempre deben ser catalogadas como bullying: así, una pelea que suceda en el patio o en las afueras de la escuela, de manera esporádica, entre dos compañeros que se sienten luego culpables y deciden pedir disculpas por lo ocurrido, no conformaría un caso de bullying, puesto que no ha existido un verdadero desequilibrio de poder físico, psicológico o social entre los pares enfrentados.

El bullying se presenta en forma física, verbal, psicológica y social de modo directo e indirecto y los actores incluidos en este tipo de agresiones son estudiantes contra estudiantes. A continuación se describen cada una de las formas en que puede presentarse este tipo de acoso:

**-Físico:** incluye los golpes contra la víctima, con cualquier parte del cuerpo del agresor, aunque más frecuentemente se presenta como golpes con los puños o con las extremidades del acosador, aunque también puede darse con objetos como armas, objetos cortos punzantes, etc. Es una de las violencias que pueden ser detectadas más fácilmente, por las secuelas visibles que deja en el cuerpo del agredido.

**-Verbal:** está representado por los insultos, amenazas, burlas, comentarios mal intencionados, los cuales por lo regular se realizan en público, con el propósito de rebajar, menospreciar o ridiculizar a la víctima, una situación que le produce bajas de autoestima, inseguridades y problemas de conducta. Los agresores observan detenidamente a la víctima, para identificar y utilizar en su contra aspectos que los inferioricen en lo étnico, lo físico, su conducta o su comportamiento, entre otros.

**-Psicológico:** este tipo de maltrato resulta el más complicado de detectar, puesto que no es una conducta concreta la que lo provoca, como en los otros casos. La agresión psicológica es un compendio de comportamientos dirigidos a reducir a la víctima a una mínima expresión, lo que provoca en éste una baja de autoestima e inseguridad, la cual, a su vez, causa problemas de relación con sus pares o personas allegadas, y aún una depresión profunda que puede llegar hasta el suicidio.

**-Social:** esta agresión va desde los comentarios, manipulaciones, rumores; los cuales pueden ser directos, cara a cara, o indirectos, a las espaldas del agredido, dirigidos con mala intención, que buscan desestabilizar las relaciones sociales, la autoestima y la seguridad de las víctimas. Actualmente este tipo de agresión se da principalmente a través de redes sociales.

## **El docente**

Los docentes son aquellas personas que se encargan de uno de los roles más importantes de la sociedad que es enseñar, brindando espacios donde el aprendizaje significativo prime, para que así el conocimiento perdure por generaciones. Sinónimos que usualmente aparecen para referirse a los docentes son profesor o maestro, y estos se encargan de transmitir información sobre un área específica del conocimiento sean ciencias o artes, además de valores, técnicas y otros conocimientos.

El docente en esta medida está acompañando al ser humano en las etapas más importantes de su vida, como crecer, aprender todo lo relacionado al mundo operativo en que viven, sus disciplinas y conocimientos, luego la formación sobre una disciplina específica que se volverá el rol sobre el cual sustente su vida y luego maestrías y doctorados y cuanto aprendizaje la persona quiera seguir adquiriendo, es decir la educación y la formación gracias a los docentes se ve reflejado en todos los estados de la sociedad tomando gran importancia pues es la que brinda gente capacitada para el desarrollo de los seres.

Los docentes fundamentan su enseñanza en metodologías en las que confían para impartir el conocimiento, de esta manera la enseñanza del docente en algunos casos es activa mientras niega todo tipo de participación del alumno, por otro lado, algunos docentes generan relaciones horizontales con el alumnado emprendiendo procesos que se dinamizan desde otro sentir y saber logrando que ambas partes cumplan un rol activo. Así pues, nuevas posturas de los docentes afirman que deben enseñar a aprender, que en esta medida el alumno se independiza en la búsqueda de su conocimiento (Arbesú y Rueda, 2003).

En el contexto de docentes de primaria hay gran responsabilidad por parte de estos pues los niños en esas edades están consolidando su imaginario y sistema de aprendizaje, así pues dependerá de los estímulos que reciba la calidad de aprendizaje que obtenga, es decir el docente debe ser buen evaluador, “El reconocimiento de la complejidad de la docencia resulta fundamental cuando se pretende incursionar en su evaluación, ya que la valoración implica una idea precisa de qué es enseñar y aprender en un contexto determinado” (Arbesú y Rueda, 2003, p.58), el docente debe involucrarse en el contexto donde enseña pues de esto dependerá mucha de la orientación que tendrá en sus metodologías, que el docente tenga una percepción sensible del contexto en el que enseña le facilitara entender y proponer estrategias que le ayuden a desenvolverse mejor como profesor.

Es fundamental que los docentes tengan una inteligencia emocional desarrollada y que sea sensible a su entorno pues “Los profesores son un modelo adulto a seguir por sus alumnos en tanto son la figura que posee el conocimiento, pero también la forma ideal de ver, razonar y reaccionar ante la vida” (Extremera y Fernández, 2004, p. 1). Los alumnos sabrán cuando un profesor representa un apoyo sólido y cuando no, en esta medida es que se dará la sinergia entre docente y alumno, pues un modelo a seguir puede ayudar a corregir ciertas conductas negativas en el alumno o puede terminar de afianzarlas, además de que es fácil repeler y generar indisposición por parte de los alumnos si no se les plantea un rol docente sólido sustentado en buenas herramientas pedagógicas.

Un docente debe desarrollar una percepción ampliada del contexto educativo en el que enseña, en el sentido que reconozca y se sensibilice hacia todos los factores que puedan llegar a generar cualquier tipo de violencia escolar, que su empatía hacia las problemáticas externas que

puedan llegar a tener los alumnos crezca garantizando que los lazos emocionales se fortalezcan y el medio educativo se llene de muestras afectivas que afianzan la confianza, en temas de violencia escolar el docente es quien tiene la principal responsabilidad y la mirada interna de un problema que urge tratar.

## Capítulo 3. Metodología

### Tipo de estudio

El estudio se orientó bajo un enfoque cualitativo con un alcance descriptivo, por cuanto se orientó con el propósito de reconocer las percepciones docentes sobre las manifestaciones de la violencia, con la intención de describir los contextos y las circunstancias en que tienen lugar. Para, a partir de ellas, interpretar y comprender las diferentes formas de percibir y abordar la realidad investigada.

### Unidad de análisis

Percepciones docentes sobre las manifestaciones de la violencia escolar.

### Unidad de trabajo

En este estudio, participaron ocho docentes de básica primaria que laboran en la Institución Educativa Simón Bolívar del municipio de Manizales.

### Técnicas e instrumentos

Cuestionario *de evaluación de la violencia escolar en infantil y primaria (CEVEIP), dirigido a los docentes de primaria.*

Después de una amplia revisión bibliográfica de instrumentos de evaluación que logran adecuarse a la intencionalidad y al rango de edad, tanto en el ámbito nacional como internacional, se escogió uno de los cuestionarios elaborado por Albaladejo (2011), donde adaptó instrumentos que obtuvo de Carretero- Dios y Pérez (2005), el cual delimita todo el constructo a evaluar, pues estaba buscando herramientas que cumplan con los estándares para la creación de test psicológicos

y educativos, para la construcción de este se valió de 22 ítems seleccionados por su equipo de trabajo donde a través del ensayo y error se fueron reformulando hasta consolidar una herramienta de recolección acreditada. Adicionalmente, se eligió un segundo cuestionario, que cumplía con las necesidades de la investigación. El primero fue el “Cuestionario de violencia escolar: El maltrato entre iguales en la ESO” (Defensor del Pueblo, 1999-2006) y el segundo el “Cuestionario de Evaluación de la violencia entre iguales en la escuela y en el Ocio (CEO)” elaborado por Díaz-Aguado, Martínez y Martín (2004). Con base en ambos cuestionarios se realizó la construcción del (CEVEIP) teniendo en cuenta que se retomaron algunos ítems y otros se ajustaron por parte del equipo interdisciplinario.

El cuestionario final está conformado por un total de 36 preguntas para evaluar los tipos de *violencia escolar* entre iguales y su frecuencia en cuatro situaciones: 1-actos presenciados: “...personas que presencian situaciones de violencia y exclusión vividas en la escuela desde la triple perspectiva de los escolares: espectadores, víctimas y agresores”; 2-situaciones vividas: si he sufrido situaciones que han llegado a molestarme, 3-situaciones realizadas: si ha llevado a cabo situaciones que han llegado a molestar a algún compañero y 4-comportamiento ante situaciones: cuando se ha tenido o se ha visto que alguien puede tener un problema con algún compañero. Además, se incluyeron variables sociodemográficas y de género.

Las respuestas a cada uno de los ítems se muestran en formato *Likert*. Tales respuestas están asignadas en el cuestionario con cuatro opciones: nunca, pocas veces, muchas veces y siempre (Anexo 1).

## **Procedimiento**

El estudio se llevó a cabo a través de cuatro fases:

Fase 1. En primera instancia, se procedió a explicar a los docentes y directivos del plantel educativo, la finalidad del estudio, así como los beneficios y los compromisos, aclarando que la participación era voluntaria y que la información obtenida sería utilizada sólo con fines académicos.

Fase 2. Una vez determinado el instrumento a utilizar para identificar las percepciones docentes sobre las manifestaciones de la violencia escolar, se procedió a enviar por correo electrónico a los docentes que firmaron el consentimiento informado, para proceder con el análisis.

### **Plan de análisis**

Una vez recolectada la información se procedió a tabularla, elaborando una base de datos, con el fin de realizar el análisis respectivo. El análisis factorial se llevó a cabo, empleando el software estadístico IBM SPSS para Windows Versión 25, con el flujo de trabajo (menú: Analizar: Reducción de dimensiones: factor), se obtuvo una tabla de comunalidades y la matriz de componentes rotada para cada una de las categorías o situaciones presenciadas, vividas, actuadas y comportamentales, con cuatro opciones de respuesta (1: Nunca, 2: Algunas veces, 3: Muchas veces, 4: Siempre). Este análisis permite agrupar de manera homogénea las variables para establecer la correlación entre ellas. Se excluyen las variables cuyos coeficientes de correlación son inferiores a 0,7 indicando baja correlación.



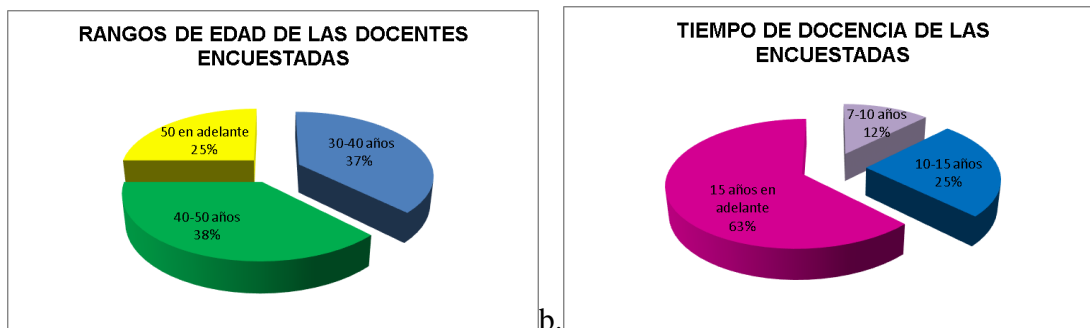
## Capítulo 4. Resultados

En este capítulo se presentan los resultados del estudio. El análisis de las percepciones docentes permitió identificarlas desde cuatro situaciones: presenciadas, realizadas, vividas, y actuadas (comportamentales).

### Características de los docentes

Los docentes que participaron en el estudio, cuentan con edades comprendidas entre 30 y 50 años, con titulación certificada en pedagogía y amplia experiencia en la formación de niños de primer grado, con una experiencia docente entre 7 y 45 años, como se puede apreciar en la figura:

**Figura 1** Edades y experiencia en años de los docentes participantes

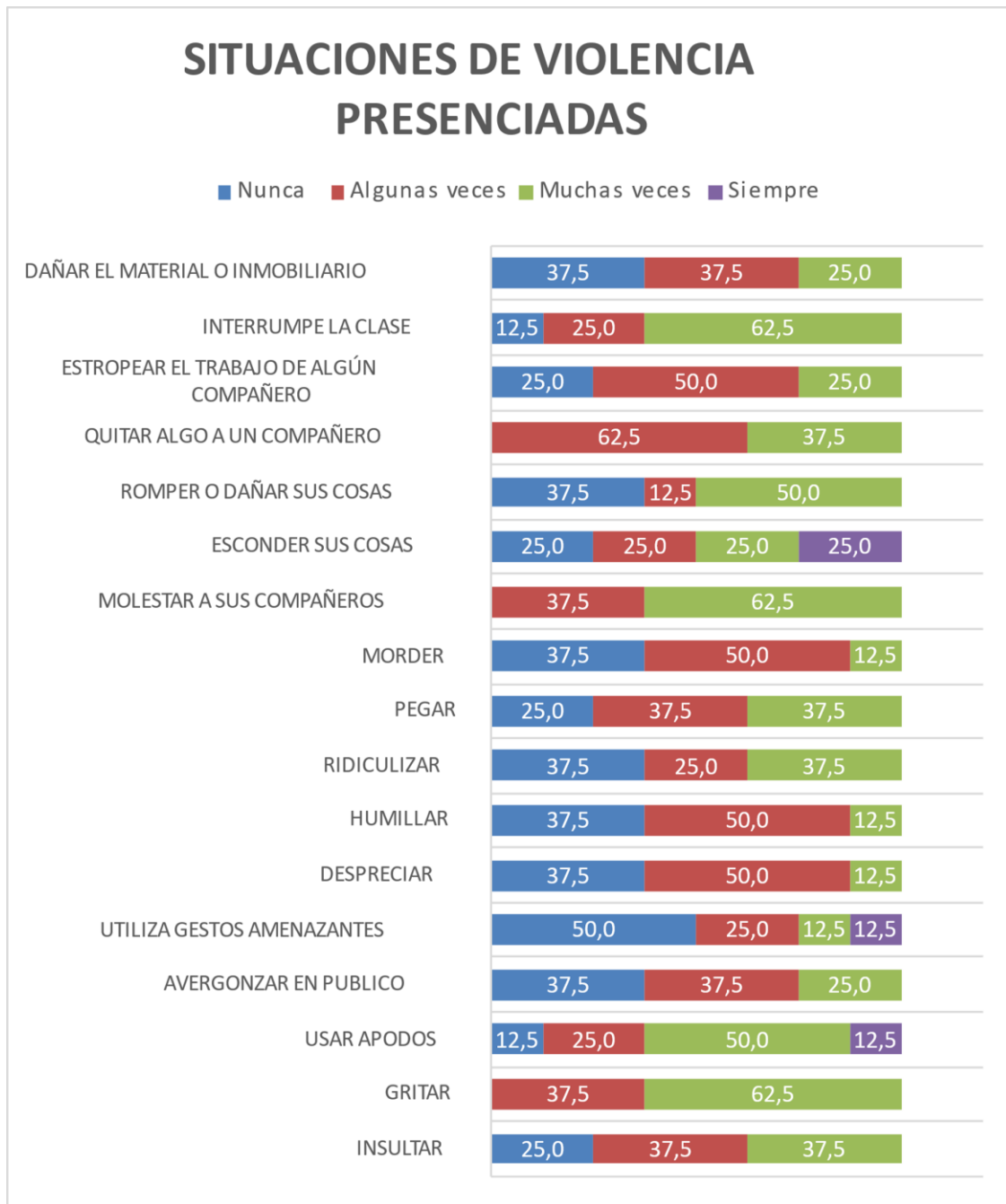


### Percepciones docentes sobre las manifestaciones de la violencia escolar

#### Situaciones de violencia presenciadas

Estas situaciones se refieren a la percepción de los docentes, como observadores de situaciones de agresión entre los estudiantes en el espacio escolar. La siguiente gráfica muestra las situaciones de violencia presenciadas por los docentes, consultadas a través de 17 indicadores.

**Figura 2** Situaciones de violencia presenciadas



**Fuente:** elaboración propia

De acuerdo con la gráfica 2, los docentes perciben la ocurrencia de situaciones como interrumpir clases, molestar a los compañeros, gritar y usar apodosos por parte de los estudiantes en un 62%, seguido de romper y esconder las cosas de los compañeros, en un 50%. Otras conductas como pegar, ridiculizar, quitarle algo a un compañero es percibido en un 37,5%. De lo anterior, es posible inferir que las conductas violentas se presentan con regularidad, lo cual indica la falta de tolerancia y respeto por parte de los estudiantes en el ambiente del aula.

### **Situaciones de violencia realizadas**

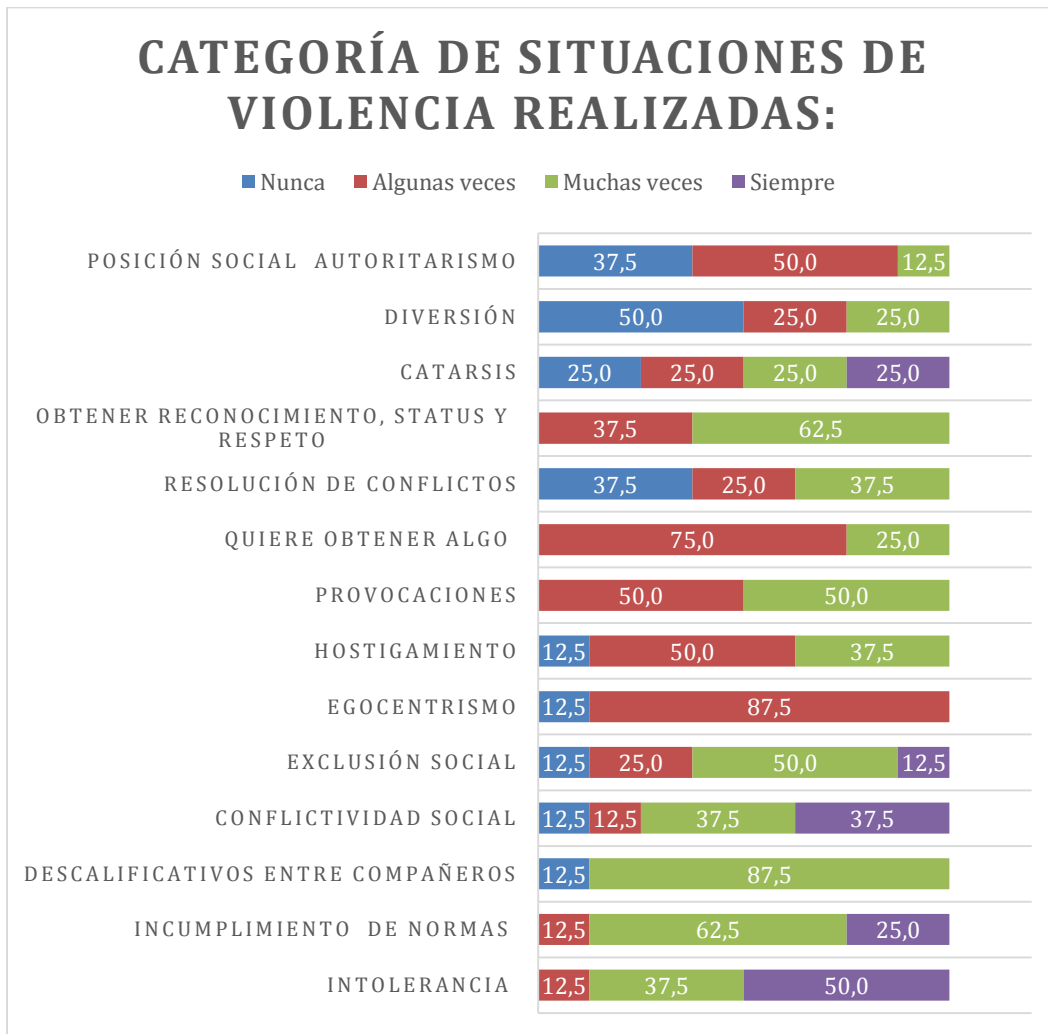
Estas situaciones se refieren a la percepción de los docentes con relación a los actos de agresión hacia otro u otros niños por medio acciones o verbalizaciones. Es común, observar actitudes de dominar, a través de la fuerza física, insensibilidad ante el sufrimiento de los demás, no reconocer a la autoridad, e incumplir reiterativamente las normas.

Los docentes consultados sobre las situaciones de violencia, destacan que existen detonantes constantes que generan enfrentamientos, rencillas y diferencias con regularidad al interior del aula. Las causas de mayor relevancia, se relacionan con el surgimiento de disputas, en las que los niños consideran un medio para la resolución de conflictos, acciones donde el estudiante pretende obtener algo sin prever la molestia o abuso a la víctima, que del mismo modo conllevan al incumplimiento de las normas establecidas en el manual de convivencia de la institución.

Los docentes perciben que una de las causas esporádicas de violencia en el ámbito escolar, se refiere a las vivencias familiares (posiblemente violentas) y, por tanto, llevados al ámbito escolar, representados en la fácil provocabilidad del niño y su necesidad de obtener reconocimiento, estatus y respeto, así como la posición social autoritaria.

En la siguiente gráfica, se presentan los resultados correspondientes:

**Figura 3.** Principales causas que generan la violencia escolar



**Fuente:** elaboración propia.

En la gráfica, se puede apreciar que los docentes reconocen como situaciones que propician la violencia escolar, el descalificativo entre compañeros, así como el incumplimiento de las normas y la intolerancia en un 87.5%, seguido, de conflictividad social en un 75%. Otros factores como obtener reconocimiento, status y respeto, además de la exclusión social son percibidas en un 62.5%. Otras causas como las provocaciones y la catarsis, son percibidas por el 50% de los docentes, en tanto que la resolución de conflictos y el hostigamiento son percibidos en un 37.5%.

La mayoría de los docentes expresan que sus estudiantes han acudido a ellos, para quejarse sobre las agresiones que reciben de sus compañeros.

## Situaciones vividas

Esta categoría indaga por las percepciones de los docentes ante situaciones de victimización de los estudiantes en el espacio escolar, mediante algún tipo de violencia, ya sea física (golpes o empujones), verbales (insultos, apodos y mensajes molestos) e incluso haber recibido gestos de rechazo, como no jugar o no sentarse al lado de él o ella. Los resultados indican que la violencia verbal es percibida por el 50% de los docentes, mientras que la violencia social se percibe en un 37.5% y la violencia física en un 25%, como se evidencia en la gráfica:

**Figura 4.** *Situaciones vividas*



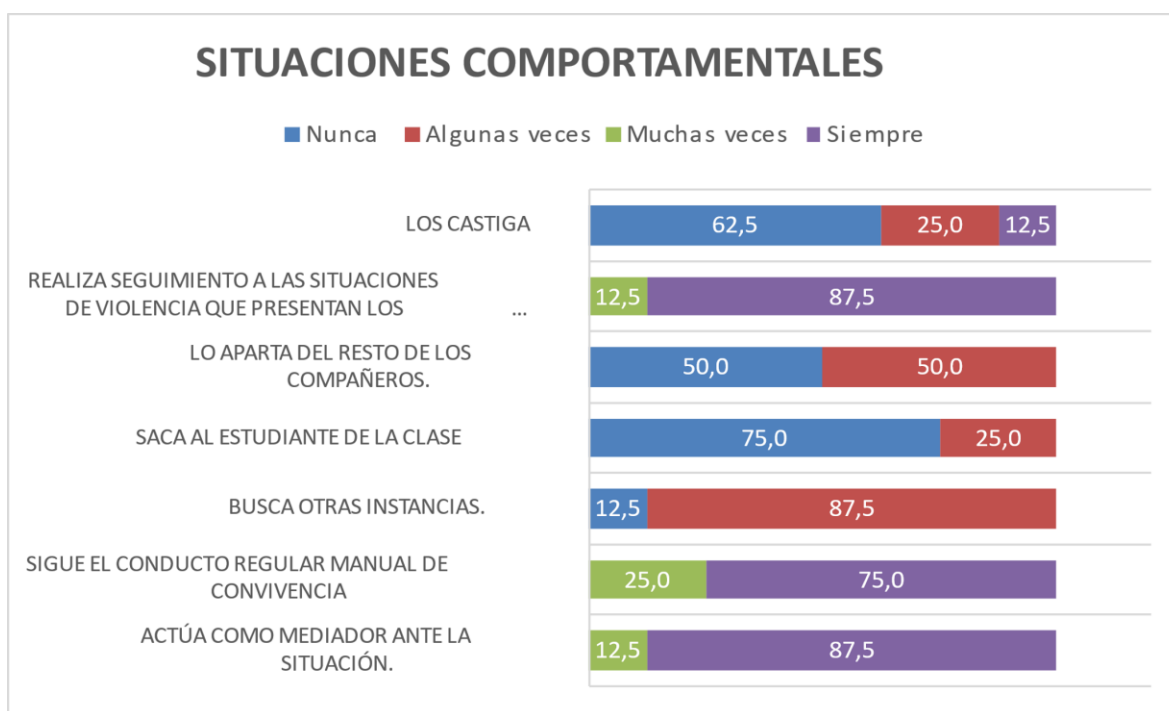
**Fuente:** Elaboración propia.

Ante los eventos agresivos los docentes optan por retirar el estudiante del aula de clases; por lo general, es enviado al área de orientación y este orden, se analiza la situación con el fin de decidir si se emplea el apoyo de otras instancias como Bienestar Familiar, salud mental, entre otras. Del mismo modo, se ratifica que, ante el control de las actitudes agresivas, los docentes actúan como mediadores de la situación y siguen el conducto regular previsto en el manual de convivencia.

## Situaciones actuadas (comportamentales)

En esta categoría los docentes consultados dan cuenta de las acciones que realizan en el momento de enfrentar u observar una acción violenta, que surja en el espacio escolar, descubriendo a que organismos acude para solucionar la dificultad o por el contrario, dejarla pasar por alto. De acuerdo con ello, el 87.5% de los docentes manifiestan que actúan como mediadores y realizan el seguimiento correspondiente y el 75%, siguen el conducto regular, como se puede evidenciar en la siguiente figura:

**Figura 5.** Situaciones comportamentales



**Fuente:** elaboración propia.

En la gráfica se puede evidenciar que los docentes no acuden al castigo o a la sanción después de presenciar una acción violenta en los estudiantes. Un 25% de los docentes, optan por retirar al estudiante de la clase, en algunas ocasiones y el 87.5% acude a otras instancias.

## Discusión

Los docentes consultados refieren que la violencia escolar es todo tipo de agresión física, verbal o psicológica que atente contra un integrante de la comunidad educativa (directivos, docentes, estudiantes, padres de familia). Llama la atención que los docentes no se refieren exclusivamente al maltrato entre los estudiantes, sino a la comunidad educativa en general, lo que permite inferir que la violencia es percibida en los diferentes actores educativos.

En este sentido, asocian el término violencia con poder e imposición, en la medida que se relaciona con sobreponerse a los demás e infligir daño, en ocasiones para aumentar el status social. Al respecto, MEP (2004), expresa que no es el poder en sí mismo quien tiene una connotación negativa, si no que depende del enfoque y uso que se le dé al poder si este se tornara en suceso violentos e injustos o una manifestación del poder justa y reguladora.

El 62.5% de los docentes perciben que los conflictos entre los estudiantes están relacionados con interrumpir clases, molestar a los compañeros, gritar y usar apodos, así como romper y esconder las cosas de los compañeros. Estas acciones, de acuerdo con Corona Gómez (2004), se pueden clasificar de indisciplina y se relacionan directamente con el entorno escolar, como alterar el orden del grupo, desobedecer, faltar al respeto a los profesores, faltar al respeto a los compañeros, pelear; estas faltas que se vivencian en el entorno escolar se vinculan a un dinamismo específico y diverso en los centros escolares, de tal manera que el mismo comportamiento puede ser o no considerado como violencia e indisciplina según quién evalúa, en qué momento ocurre, ante quiénes ocurre, el estado de ánimo del profesor, la relación afectiva con el alumno, las formas de interpretación de un acto y los conflictos entre maestros y directivos (Furlán et al., 2004, citado por García Montañez, et al, 2015). De esa manera, los procesos de disciplina-indisciplina no se sustentan exclusivamente en los reglamentos formales, sino también en una regulación interna entre profesores y alumnos (Saucedo, 2005).

Los docentes afirman que en muchas ocasiones sus estudiantes, los buscan para informarle que se han sentido agredidos por un compañero y que esta situación, le genera inconformidad y malestar en el aula de clases. Es evidente que los docentes no cuentan con la formación requerida para enfrentar comportamientos problemáticos o indisciplina o violencia escolar, pues en

concordancia con muchas investigaciones se demuestra aumentos paulatinos de la violencia acompañado de herramientas de difícil aplicación y poca efectividad.

Los procesos de formación de profesores deberían prepararlos para que puedan identificar los distintos tipos de agresión, comprender las consecuencias y estar dispuestos a intervenir para que ningún tipo de maltrato ocurra entre sus estudiantes.

En este sentido, se puede entender que, si los docentes resignifican el concepto de violencia, podrían incidir de manera efectiva sobre las manifestaciones que aparecen en la institución valiéndose del poder como un nuevo símbolo de equidad y bienestar. Si los docentes reconocen su poder, podrán diferenciar éste de cualquier tipo de manifestación violenta, logrando empoderarse de una manera más efectiva de su rol, generando cambios conductuales notorios entre los estudiantes y ganando experticia.

Es preocupante que los índices de violencia escolar y de indisciplina aumenten constantemente al interior de las instituciones, pero la percepción docente pareciera solo reconocer el fenómeno de manera aislada, cuando se trata de un fenómeno complejo, multidimensional, relacional y evolutivo.



## Conclusiones

A partir de los resultados del estudio, se puede concluir:

- Las principales situaciones de violencia que se presentan entre los estudiantes según los docentes, se relacionan con: esconder sus cosas, gritar, interrumpe la clase, usar apodos, romper o dañar sus cosas, amenazar y utilizar gestos amenazantes.
- 
- La violencia verbal es uno de los factores detonantes de violencia escolar que más se presenta en la institución donde un 50 % de los docentes afirma que es una actividad que se replica muchas veces durante la jornada académica.
- El 50% de los docentes, considera que la intolerancia como una de las principales causas de la violencia escolar.
- El 63% de los docentes consideran que sus estudiantes se han sentido agredidos, mientras el 25% de los docentes afirman que sus estudiantes nunca se han sentido agredidos.
- Seguir el manual de convivencia en la medida que se cumple el rol de mediador frente a muestras de violencia escolar es la medida más frecuente entre los docentes pues un 75 % de ellos afirma que es el recurso que tiene a la mano, algunas otras veces se recurre a otras instancias para que ayuden a resolver el conflicto.
- El 88% de los docentes realiza seguimiento a las situaciones de violencia que presentan los estudiantes.
- El 75% de los docentes dialoga con los padres de familia de manera oportuna sobre alguna situación difícil que se presente con su hijo.

## **Recomendaciones**

Conocer la percepción que tienen los docentes sobre la *violencia escolar* es un componente crucial para la construcción e implementación de programas o proyectos preventivos que favorezcan tanto la condición de una sana convivencia como el reconocimiento de la diferencia y el respeto por el otro, ya que la manera como interpretamos el mundo influye en la forma en que lo comprendemos, sentimos y actuamos en él.

Es necesario que la Institución Educativa, propicie espacios de interacción sana, respetuosa y colaborativa, que involucren a padres de familia, utilizando el juego y otras herramientas que generen la posibilidad de construir de manera participativa, normas dentro de los espacios compartidos, promoviendo la regulación de las emociones en los estudiantes.

Se sugiere estudiar las percepciones que tienen los docentes acerca de los problemas de disciplina, ya que las ideas que poseen acerca de lo que es admisible o no dentro de un aula, favorecedor o disruptivo del proceso instruccional, influye en la calidad del clima que logran promover en sus salones de clases.

## Referencias

- Albadejo Blázquez, N. (2011) *Evaluación de la violencia escolar en educación infantil y primaria* [Tesis Doctoral, Universidad de Alicante]. [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/24847/1/Tesis\\_Albaladejo.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/24847/1/Tesis_Albaladejo.pdf)
- Arbesú García, M. I. y Rueda Beltrán, M. (2003) la evaluación de la docencia desde la perspectiva del propio docente, *Reencuentro*, 36, 52-64. <https://www.redalyc.org/pdf/340/34003606.pdf>
- Albaladejo-Blázquez, N., Ferrer-Cascales, R., Reig-Ferrer, A., y Fernández-Pascual, M. (2013). ¿Existe Violencia Escolar en Educación Infantil y Primaria? Una propuesta para su evaluación y gestión. *Anales De Psicología*, 29(3),1060-1069. doi:10.6018/analesps.29.3.158431
- Boggino, N. (2005). *Cómo prevenir la violencia en la escuela: estudio de casos y orientaciones prácticas*. Santa Fe: Homo Sapiens Ediciones.
- Calderón Guerrero, G., Carrillo Hernández, M., Soto Martínez, M.B. y Forzán de la Chica, A. (2018). Acoso y administración escolar: La percepción docente, *Revista NTHE*, 22, 10-23
- Castillo, M. (2006). El comportamiento agresivo y sus diferentes enfoques. *Revista psiogente*, 9 (15), 166-170
- Cerró, E. (2013). La violencia escolar desde la perspectiva de los docentes de una institución de educación media del municipio de valencia. *REDHECS*, 8 (15), 16- 33
- Díaz, M. J. (2014). *Convivencia escolar y prevención de la violencia*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa.
- Extremera, N. y Fernández Berrocal, P. (2004). *La importancia de desarrollar la importancia emocional en el profesorado* [Tesis de Maestría, Universidad de Málaga]. <https://rieoei.org/RIE/article/view/4005/4100>
- Fernández, O. (2014). Una aproximación a la cultura de paz en la escuela. *Revista Educere*. Disponible en: <<http://www.saber.ula.ve/dspace/bitstream/123456789/20061/2/articulo5.pdf>>, a junio de 2014.
- Gamboa Suárez, A. A. y Ortiz Gélvez, J. A. (2017). Violencia en contextos escolares: Percepción de docentes sobre manifestaciones de violencia en instituciones educativas en Cúcuta –

[https://www.researchgate.net/publication/316532711\\_Violencia\\_en\\_contextos\\_escolares\\_percepcion\\_de\\_docentes\\_sobre\\_manifestaciones\\_de\\_violencia\\_en\\_instituciones\\_educativas\\_en\\_Cucuta-Norte\\_de\\_Santander](https://www.researchgate.net/publication/316532711_Violencia_en_contextos_escolares_percepcion_de_docentes_sobre_manifestaciones_de_violencia_en_instituciones_educativas_en_Cucuta-Norte_de_Santander) Violence in school settings perception of teachers o

García, M. y Ascencio, C. (2015). Bullying y violencia escolar: Diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen. *Revista internacional de psicología y educación*, 17 (2), 9-38

Lidueña Lengua, C. P. (2018) *Estrategia participativa para mejorar la convivencia escolar: Caso Ateneo Juan Eudes* [Tesis de Maestría, Uniminuto]. [https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/6439/TM.ISE\\_SandovalErazoMysocorro2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/6439/TM.ISE_SandovalErazoMysocorro2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Madriaza, P. y García, M. (2005a). Hacia una interpretación de la violencia en la escuela. Lineamientos de estrategias de convivencia social en el espacio educativo. *Persona y Sociedad*, 19(1), 135-154.

Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Ley 1620 de 2013*.

Quintero, M.C. (2017). Percepciones de Estudiantes y docentes sobre las manifestaciones de la violencia escolar en colegios públicos urbanos, *Perspectivas*, 2(1), 70 – 83

Olweus, D. (2013). *Bullying en la escuela: datos e intervención*. IX Reunión Internacional sobre Biología y Sociología de la Violencia: Violencia y Escuela. Valencia.

Ortega, R. (1992). Relaciones interpersonales en la educación. El problema de la violencia escolar en el siglo que viene. *Revista de Educación y Cultura*, 14, 23-26.

\_\_\_\_\_. (2015). El proyecto Sevilla anti-violencia escolar. Un modelo de intervención preventiva contra los malos tratos entre iguales”, *Revista de Educación*, 313, 143–161.

Pacheco Salazar, B. (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes, *Redie*, 20 (1). [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412018000100112&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412018000100112&script=sci_arttext)

Palomero, E. y Fernández, R. (2001). La violencia escolar un punto de vista global. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 41, 19-38.

Quintana Peña, A. L., Montgomery Urday, J. W., Malaver Soto, C. y Ruiz, G. (2012). Percepción del bullying, gestión de conflictos y clima escolar en directivos y docentes de centros educativos. *Revista de Investigación en Psicología*, 15 (2), 35-47

- Quintero Coronel, M. (2017). Percepción de docentes y estudiantes sobre la manifestación de la violencia escolar en *Colegios Públicos Urbanos*, 2 (1). 70-83.  
<https://doi.org/10.22463/25909215.1286>
- Ministerio de Educación Pública (2004). *Guía metodológica para la formación de niños y niñas como agentes multiplicadores. Comisión de prevención y atención de la violencia*, San José, Costa Rica.
- Muñoz, M., Saavedra, E., y Villalta, M. (2007). Percepciones y significados sobre la convivencia y violencia escolar de estudiantes de cuarto medio de un liceo municipal de Chile. *Revista de Pedagogía*, 28(82), 197-224 [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S079897922007000200003&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S079897922007000200003&script=sci_arttext)
- Rodríguez Bustos, I. y Zúñiga Rodríguez, S. P. (2014) *Manifestaciones de violencia escolar: colegio Fanny Mikey Ciclo I y II* [Tesis de Maestría, Universidad de San Buenaventura].  
<http://biblioteca.usbbog.edu.co:8080/Biblioteca/BDigital/83586.pdf>
- Reyes Marcés, J.R. (2016). *Percepción de la diversidad y capacidad de resolución de conflictos en docentes de la unidad académica de una universidad privada limeña* [Tesis de maestría, Universidad Ricardo Palma].  
[http://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/urp/958/CORH%20Reyes\\_MJ.pdf?sequence=4&isAllowed=y](http://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/urp/958/CORH%20Reyes_MJ.pdf?sequence=4&isAllowed=y)
- Secaida Aroche, L. (2016) *Percepción de los docentes acerca de los factores que influyen en la prevención del maltrato entre iguales en alumnos de primaria de la escuela oficial rural mixta No. 201 Niño* [Tesis de Maestría, Universidad Rafael Landívar].  
<http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjcem/2016/05/67/Secaida-Lesly.pdf>
- Valdés Cuervo, A. A., Martínez Cebrenos, M. y Vales García, J. (2010). Percepciones de docentes con respecto a la disciplina en la escuela. *Psicología Iberoamericana*. 18(1), 30-37.  
<https://psicologiaiberoamericana.iberomx.com/index.php/psicologia/article/view/257/510>
- Váscones León, F.A. (2020) *Normas de convivencia y comportamiento de los estudiantes desde la percepción docente del colegio Clemente Yerovi – Guayaquil 2020* [Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo].  
[https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/47367/V%c3%a1scones\\_LF\\_A-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/47367/V%c3%a1scones_LF_A-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Vásquez, S., Colque, E. y Villanueva W. (2019). La disrupción escolar: un buen pretexto para las reflexiones docentes. *Revista de investigación apuntes universitarios*, 9 (3), 85-102

Veccía, T., Calzada, J. G. y Grisolia, E. V. (2008). La percepción de la violencia entre pares en contextos escolares: un estudio cualitativo, *Anuario de investigaciones*, 15, 159-168

## Anexos

### Anexo 1. Cuestionario sobre percepción de los docentes sobre las manifestaciones de la violencia

#### Cuestionario

##### Objetivo

Analizar las percepciones docentes sobre las manifestaciones de violencia escolar en primer grado de básica primaria en una Institución Educativa del municipio de Manizales.

##### Instrucciones

El cuestionario incluye preguntas cerradas con opciones de nunca, pocas veces, muchas veces y siempre. Marque una x en la respuesta que Ud. crea se aproxima a la realidad.

Las preguntas abiertas tienen como finalidad obtener mayor información sobre los aspectos consultados.

#### 1. Datos personales

**Nombre:** María Sulay González Ballesteros

**Edad:** Marque un x en el rango de edad que corresponde:

20-30 años \_\_\_\_ 30-40 \_\_\_\_ 40-50 \_\_X\_\_ 50 en adelante \_\_\_\_\_

**Tiempo de vinculación a la docencia:** 1-3 años \_\_\_\_ 3-5 años \_\_\_\_ 5-7 años \_\_\_\_ 7-10 años \_\_\_\_ 10-15 años \_\_\_\_ 15 años en adelante \_\_X\_\_

#### 2. Percepciones sobre violencia escolar en los estudiantes

##### 2.1 ¿Qué entiende por violencia escolar?

##### 2.2 Situaciones de violencia presenciadas

¿En su opinión con qué frecuencia se presentan las siguientes situaciones entre estudiantes?  
Marca con una X su respuesta:

<b>SITUACIONES</b>	<b>NUNCA</b>	<b>POCAS VECES</b>	<b>MUCHAS VECES</b>	<b>SIEMPRE</b>
Insultar				
Gritar				
Usar apodos				
Avergonzar en publico				
Se burlan				
Amenazan verbalmente				
Utiliza gestos amenazantes				
Despreciar				
Humillar				
Ridiculizar				
Pegar				
Empujar				
Morder				
Molestar a sus compañeros				
Esconder sus cosas				
Romper o dañar sus cosas				
Quitar algo a un compañero				
Estropear el trabajo de algún compañero				
Interrumpe la clase				
Dañar el material o inmobiliario				

¿Ha presenciado otras conductas que manifiesten violencia fuera de las nombradas anteriormente?

SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

En caso de responder afirmativamente, por favor indicar cuáles

---



---



---



---

¿En su concepto cuáles son las principales causas que generan la violencia escolar?



<b>CAUSAS</b>	<b>NUNCA</b>	<b>POCAS VECES</b>	<b>MUCHAS VECES</b>	<b>SIEMPRE</b>
Intolerancia				
Incumplimiento de Normas				
Descalificativos entre compañeros				
Conflictividad social				
Exclusión social				
Vivencias familiares – comportamiento aprendido				
Medios de comunicación				
Egocentrismo				
Hostigamiento				
Provocaciones				
Quiere obtener algo				
Resolución de conflictos				
Llamar la atención				
Obtener reconocimiento, status y respeto				
Catarsis				
Diversión				
Posición social – Autoritarismo				

¿Ha observado otras causas diferentes a las anteriores? ¿Cuáles

¿Las conductas agresivas se presentan con mayor frecuencia, en que género?

Niños \_\_\_\_\_ Niñas \_\_\_\_\_

¿Cuáles pueden ser las razones?

## 2.2 Situaciones vividas

¿Sus estudiantes le manifiestan que se han sentido agredidos? Marca con una X su respuesta

<b>NUNCA</b> x	<b>POCAS</b> <b>VECES</b>	<b>MUCHAS</b> <b>VECES</b>	<b>SIEMPRE</b>
-------------------	------------------------------	-------------------------------	----------------

¿En cuáles espacios son agredidos los estudiantes según lo reportado por ellos?

¿Qué tipo de violencia ha observado en sus estudiantes dentro del espacio escolar? Marca con una X su respuesta

<b>TIPOS</b>	<b>NUNCA</b>	<b>ALGUNAS</b> <b>VECES</b>	<b>MUCHAS</b> <b>VECES</b>	<b>SIEMPRE</b>
Violencia Física				
Violencia verbal				
Violencia social				

## 2.4 Situaciones actuadas

Al presenciar una situación de agresión entre sus estudiantes ¿qué acciones realiza?

Frente a cada opción marcar la intensidad

<b>OPCIÓN</b>	<b>NUNCA</b>	<b>ALGUNAS</b> <b>VECES</b>	<b>MUCHAS</b> <b>VECES</b>	<b>SIEMPRE</b>
Los castiga				
Actúa como mediador ante la situación.				
Dialoga.				
Ignora la situación.				
Sigue el conducto regular (Manual de Convivencia)				
Busca otras instancias.				
Saca al estudiante de la clase				
Lo aparta del resto de los compañeros.				

¿Realiza seguimiento a las situaciones de violencia que presentan los estudiantes?

NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE

Si la respuesta anterior es positiva, qué acciones realiza:

2.4 ¿Considera que es necesario capacitar a los docentes en el tema de violencia escolar?

Mencione porque:

**¿Qué le gustaría saber del tema?**

## **2.5 Situaciones comportamentales**

¿Dialoga con los padres de familia de manera oportuna sobre alguna situación difícil que se presente con su hijo?

NUNCA	POCAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE
-------	----------------	-----------------	---------

¿Si la respuesta anterior es positiva, qué actividades realiza con los padres?

2.5 ¿Considera que es importante apropiar al padre de familia y/o acudientes sobre el tema de la violencia escolar? Mencione por qué

**Gracias por su colaboración**